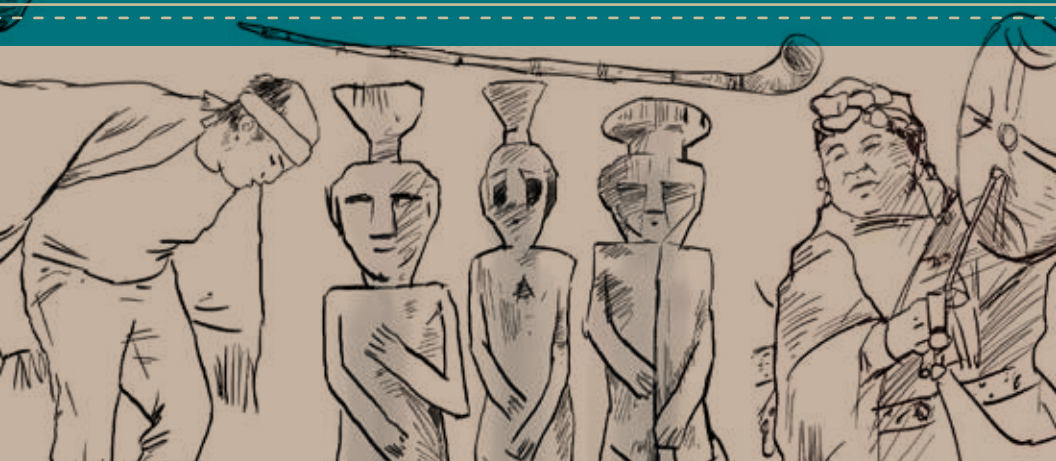




Araucanía

NAHUEL BUTA Y COSTA

RELATOS TURÍSTICOS PATRIMONIALES





EDICIONES UNIVERSIDAD CENTRAL DE CHILE.

Comité Editorial Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Paisaje.

Universidad Central de Chile.

Santa Isabel 1186, Santiago de Chile.

infofaup@ucentral.cl

Derechos reservados.

Primera edición junio 2018.

ARAUCANÍA: NAHUEL BUTA Y COSTA.
RELATOS TURÍSTICOS PATRIMONIALES.

Autores: María Carolina Casals Iglesias, María Javiera Errázuriz Contreras y Evelyn Pfeiffer Espinoza.

Inscripción en el Registro de Propiedad Intelectual:

ISBN:

Dirección de Arte, Diseño y Diagramación: ALT164 / alt164.cl

Ilustraciones: Marcos Correa, David Correa.

Fotografías: Alt164, Cristóbal Espinosa, Ilustre Municipalidad de Lumaco, Servicio Nacional de Turismo.

Fuente Mapas : Programa Transforma Turismo Nahuelbuta y Costa Araucanía.
(www.transformacostanahuelbuta.cl) Diseñador Jaime Palma

Imprenta: Andros

Santiago de Chile, 2018.

CONTENIDOS

Presentación	04
Mapa Araucanía Costera.	06
Mapa Araucanía Nahuelbuta.	08
GASTRONOMÍA	10
Cocina costera, sabores de mar y tierra.	11
Nahuelbuta, comida con identidad.	17
El esfuerzo valió la pena en Capitán Pastene.	23
NATURALEZA	27
Los mapuche y su relación con la naturaleza.	28
Humedales costeros, el paraíso de las aves.	33
Pesca recreativa en la Araucanía costera.	38
Parque Nacional Nahuelbuta, un lugar privilegiado para la biodiversidad.	42
Monumento Natural Contulmo, un pequeño oasis de selva valdiviana.	46
El pellín de Nahuelbuta.	49
HISTORIA Y TRADICIONES	53
Transporte fluvial en la costa de la Araucanía.	54
El naufragio del Joven Daniel.	59
El terremoto y maremoto de 1960.	62
Carahue, ciudad de túneles y pisos.	68
El pasado ferroviario de Carahue.	72
Los mineros de Santa Celia.	76
Pablo Neruda y Puerto Saavedra.	79
La cultura de río y mar de Queule.	83
Purén, la tierra indómita.	87
Araucanía, el granero de Chile.	92
El ferrocarril de Nahuelbuta.	95
La ruka: mucho más que una vivienda ancestral.	98
La pesca tradicional del Lago Budi.	102
Cuando la música y la tradición van de la mano.	106
Las nagche, habitantes de los llanos.	110
BIBLIOGRAFÍA	115

NAHUEL BUTA Y COSTA

RELATOS TURÍSTICOS PATRIMONIALES

Nada vuelve a ser lo mismo a la vuelta de un buen viaje. Nuevas formas de ver la vida y una sabiduría especial para entenderla es la recompensa de quien mientras recorría pudo observar más allá de lo que veía a simple vista. Para llegar a esa experiencia ayuda entender el origen y significado de lo que se está conociendo; cada comida, caminata, paisaje, construcción, celebración y por supuesto cada comunidad, lleva detrás una historia que vale la pena escuchar.

Es por eso que escribimos estos relatos turísticos -historias simples- para que todos sin necesidad de ser grandes científicos o eruditos puedan comprender el territorio de una forma profunda y reveladora. Antes de escribir fuimos a la biblioteca y revisamos más de cien libros hasta encontrar los temas de historia, arqueología, naturaleza y otros de interés turístico para la Cordillera de Nahuelbuta y costa de la Araucanía. Después las comunidades involucradas eligieron los temas definitivos y también el mensaje que querían transmitirle a los viajeros.

Para entender mejor de estos temas entrevistamos a expertos de la región y con buena bibliografía y testimonios empezamos a escribir con especial cuidado en usar un lenguaje simple que cualquiera, sin importar origen, oficio ni edad, pudiera entender fácilmente. Una vez terminados, la comunidad entregó sus observaciones, corregimos y aquí está este trabajo en conjunto guiado por la Universidad Central en el contexto del proyecto Bien Público Estratégico Regional para la Competitividad (código 16 BPER-66960) "Generación de contenidos para el desarrollo turístico con identidad del territorio de Nahuelbuta y Araucanía costera", financiado por Corfo con el apoyo de Sernatur y el Programa Transforma Turismo Nahuelbuta- Costa Araucanía.

Los relatos turísticos que aquí se presentan no solo van dirigidos a los viajeros de la Araucanía. Están pensados también de insumo para que guías turísticos armen su guión, o para quien quiera ofrecer un menú con identidad conozca más sobre alimentos patrimoniales, o para alguien que esté pensado en cómo decorar su hostel o restaurant tenga ideas sobre temas con pertinencia local, y por supuesto para quien quiera contar historias y sorprender con datos originales al turista.

RELATOS DEL TERRITORIO DE NAHUEL BUTA Y ARAUCANÍA COSTERA

Esta guía empieza por la gastronomía, imposible mejor puerta de entrada a un territorio. Primero al universo lafkenche con la cocina del mar y la tierra de la costa, luego a la gastronomía de Modena que se ha instalado en Capitán Pastene, mejor que comer

en Italia dicen, y finalmente los huevos azules, hongos, codornices, avellanas y demás tesoros repartidos por la Cordillera de Nahuelbuta. Sobre naturaleza, antes de cualquier cosa, se explica el significado cultural que tiene el medio ambiente en el mundo mapuche. Con eso claro, se relata sobre la importancia de los humedales costeros, y sobre la pesca recreativa responsable en playas, ríos y humedales también de la costa. Se cuenta también sobre la oportunidad única de ver mar, araucarias y orquídeas que ocurre en el Parque Nacional Nahuelbuta, y del pequeño oasis de selva valdiviana que representa el Monumento Natural Contulmo. En estos sitios de conservación se encuentra el pellín de Nahuelbuta, árbol nativo que tiene relato propio debido a su belleza y especial madera y por su el vínculo estrecho con el pueblo mapuche.

Sobre esa misma naturaleza surgen historias y tradiciones que pasan por los tiempos en los que todo el transporte se hacía a través del río, o los años gloriosos del ferrocarril, cuando abundaban los molinos trigueros en la Araucanía o el momento de terror que se vivió durante el terremoto y maremoto de 1960. Se muestra también el sacrificado oficio de los mineros de Santa Celia y se descifra el porqué de los misteriosos túneles y construcción en tres pisos de Carahue. Se explica también la relación especial que tuvo Pablo Neruda con Puerto Saavedra y más hacia el sur, la cultura marítima y fluvial que existe en caleta Queule. Se revela además la importancia que la localidad de Purén tuvo en la Guerra de Arauco.

Para entender aspectos de la cultura mapuche se profundiza en el significado de la ruka, más allá de su carácter de vivienda ancestral y se relata la especial tradición de pesca que aún se vive en el Lago Budi. También se cuenta sobre la música y su directa relación con la actividad ritual y espiritual. Para terminar, nuestros relatos turísticos hablan sobre los desconocidos nagche, guerreros y habitantes de los llanos.

Los invitamos a recorrer Nahuelbuta y la Araucanía costera con mucha curiosidad, atención a los detalles y respeto por el patrimonio natural y cultural que desborda en el territorio. Aseguramos una experiencia de aprendizaje y una visión de la vida amplia y diferente.

Y a los guías, tour operadores, cocineros, emprendedores, empresarios, y toda la comunidad anfitriona, los invitamos a contar a los viajeros -a través de estos relatos o los suyos propios- sobre su nutrida cultura y biodiversidad.

¡Buen viaje!

Equipo Universidad Central



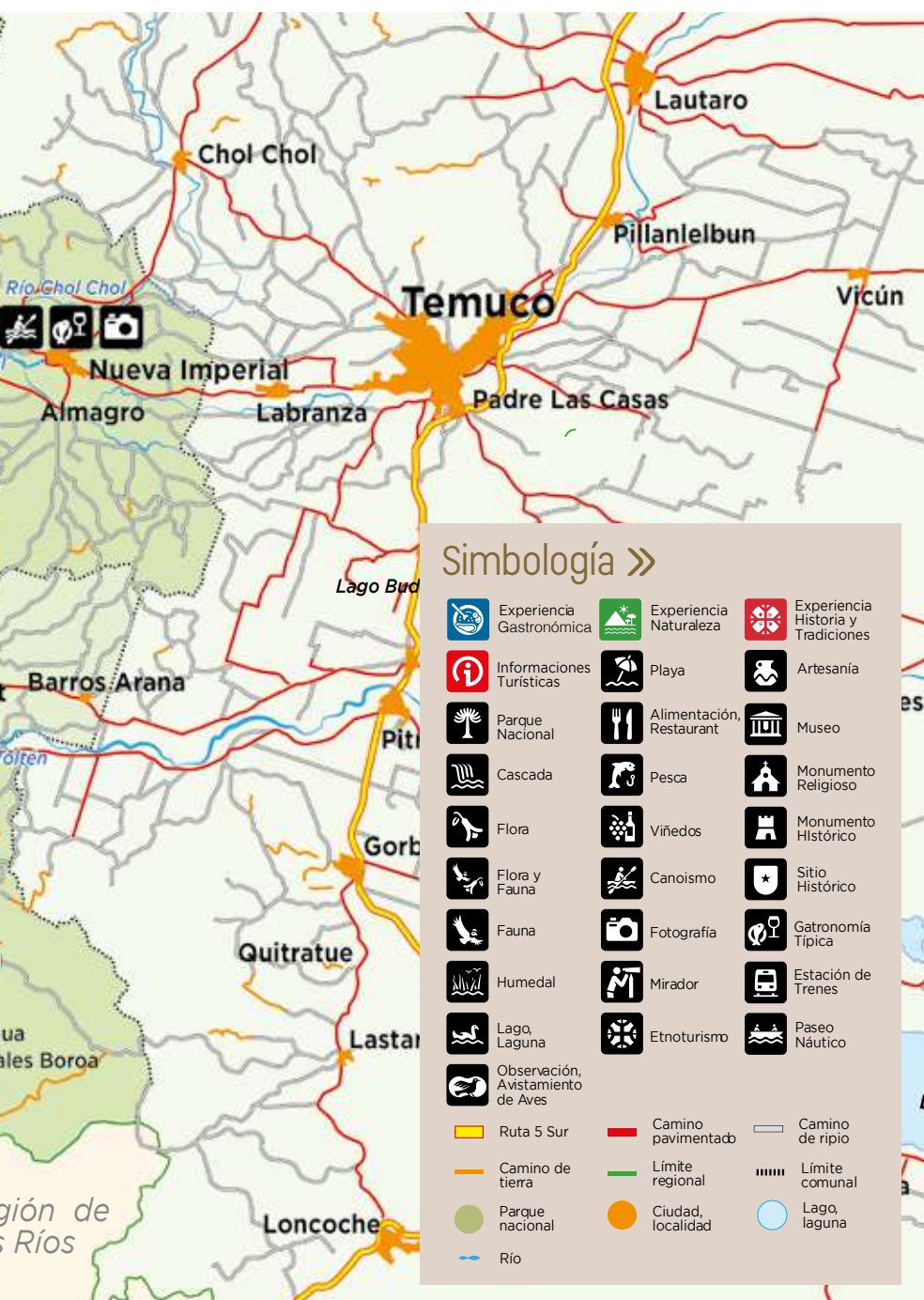
Proyecto apoyado por



MAPA ARAUCANÍA COSTERA

RELATOS TURÍSTICOS PATRIMONIALES





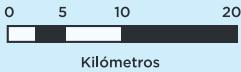
MAPA ARAUCANÍA NAHUELBUTA

RELATOS TURÍSTICOS PATRIMONIALES



Simbología »

	Experiencia Gastronómica		Experiencia Naturaleza		Experiencia Historia y Tradiciones
	Informaciones Turísticas		Playa		Artesanía
	Parque Nacional		Alimentación, Restaurant		Museo
	Cascada		Pesca		Monumento Religioso
	Flora		Viñedos		Monumento Histórico
	Flora y Fauna		Canoísmo		Sitio Histórico
	Fauna		Fotografía		Gastronomía Típica
	Humedal		Mirador		Estación de Trenes
	Lago, Laguna		Etnoturismo		Paseo Náutico
	Observación, Avistamiento de Aves				
	Ruta 5 Sur		Camino pavimentado		Camino de ripio
	Camino de tierra		Límite regional		Límite comunal
	Parque nacional		Ciudad, localidad		Lago, laguna
	Río				



Cañete

Región del Biobío

Monumento Natural Confulmo

Quidico

rúa

Villa Las Arauc



Araucanía

GASTRONOMÍA





GASTRONOMÍA



COCINA COSTERA, SABORES DE MAR Y TIERRA

El trabajo en la tierra y el mar de la costa de la Araucanía no solo ha dado de comer a muchas familias, también se ha logrado una gastronomía con identidad cuyos sabores ayudan a entender la vida del *lafkenche*.

Pascual Coña, lonko mapuche que vivía en el lago costero Budi, durante la década de 1920 le contó sobre la vida y cultura de su pueblo a Ernesto Wilhem de Moesbach, misionero capuchino que tradujo esos relatos al español. Habló por supuesto de los alimentos, y gracias a sus

recuerdos, podemos saber, por ejemplo, que a falta de sal, la comida se salaba con agua de mar. O de la variedad de algas y mariscos que se recolectaba, como "collofes (cochayuyo) con sus tronchos o huilters, y además lua y luce. Además, buscábamos erizos, jaibas, apancoras,

machas, changayes, caracoles del mar y los choritos dalle y maico. A orillas de los ríos hay camarones y adentro, los llamados choros de río".

Cuando había marea baja, los hombres podían entrar a las rocas y sacar piures, choros y locos para echar en su huilal -bolsita de ñocha o chupón conocida también como pilwa- que luego las mujeres cocinaban. Los piures se hacían en la olla, se servían con un perforador y papas cocidas que iban en otro plato. Se comían rompiéndolos con el instrumento y mezclando en la boca para que tuvieran buen sabor.

Coña describía lo que hoy se conoce como cocina lafkenche, sabores del

territorio mapuche donde vive la "gente de mar", costa rica en recursos marinos, que se obtenían a través de hombres mariscadores y mujeres recolectoras de algas. Pero no solo de mar vive el lafkenche, porque también se han sembrado los cerros y se han criado animales domésticos.

Hoy el panorama no es tan diferente: la vida se sustenta del mar y el trabajo de campo. Así, mariscos como erizos, choros y locos, las algas cochayuyo y luche; la cosecha de arvejas, ají, choclos, papas y porotos; y la crianza de gallinas de huevos azules, son solo algunos de los alimentos que combinados son base de una gastronomía que además de dar de comer a muchas familias campesinas, tienen también significado e historia.

Por ejemplo, el cochayuyo, en noviembre o marzo era llevado en carretas -de a dos a cuatro- para ser vendido en Temuco, en un viaje que duraba entre 15 y 20 días por caminos interiores muchas veces con barro y lluvia, trayecto que se conoce como la "ruta del cochayuyo". En algunos casos carretas han sido reemplazadas por camionetas, pero hay familias que a pesar del sacrificio que requiere el camino y los trasnoches para el humano y el animal, siguen con la tradición original.

De historia más reciente, está el popular choro maltón de Nehuentue, localidad donde las aguas son ricas en nutrientes y sin algas nocivas, virtudes que junto a la iniciativa de los buzos de trabajar el gran bivalvo de forma sustentable, han ayudado a la economía familiar. Tanto o



Gastronomía costera
Foto: Cristóbal Espinosa Urriola



más asertiva fue la idea de sus señoras de instalar cocinerías y preparar ahí el mismo choro cultivado por sus maridos, alianza perfecta, sobre todo por el plato "choros al vapor con longanizas", en pocos años convertido en un clásico.

O el chupón, planta nativa que crece al fondo de las quebradas y bajo árboles que den buena sombra, la cual da un fruto que es consumido por sus recolectores o es convertido en licor. Además, y lo más importante, su fibra se usa para tejer la "pilwa" bolsa artesanal hecha de nudos que ancestralmente se ha usado en territorio lafkenche del Biobío y Araucanía para guardar las papas, trasladar productos o para hacer la compra en el mercado.

La papa en la costa es muy importante para los agricultores, ya que muchos de ellos dependen de su cultivo. Gran parte de la producción de la región se cultiva en la costa de la Araucanía y se vende en

ferias y supermercados de todo el país. Por ello, muchas de las comunas costeras realizan fiestas en su honor, siendo la más famosa la Feria Nacional de la Papa de Carahue, que cada verano se convierte en la "capital de la papa en Chile", con miles de visitantes que disfrutan del pastel más grande del mundo.

Esta zona también es conocida por las avellanas, especialmente la localidad de Trovolhue, donde cientos de personas dependen de su recolección y venta. Por mucho tiempo eran las mujeres las que recolectaban las avellanas, pero con los años y lo lucrativo de este negocio, esta actividad es compartida por familias completas.

Agradecimientos especiales a:

Cecilia Sanhueza, Presidenta del Sindicato de Buzos y Recolectores de Orilla de Nehuentúe.

Leticia Silva Cayún, Cocinería Margarita, Puerto Saavedra.

PREPARANDO EL VIAJE

🌐 Para revisar el calendario de eventos y fechas específicas se recomienda visitar las plataformas electrónicas o consultar a las oficinas de turismo de cada municipalidad.

Municipalidad de Carahue:

www.carahue.cl. Teléfono Oficina de Turismo: +56 452681589. Facebook: Municipalidad de Carahue.

Municipalidad de Saavedra:

www.municipiodesaavedra.cl.
Teléfono Oficina de Turismo: +56 45 2655355. Facebook: Municipio de Saavedra.

Municipalidad de Teodoro Schmidt:

www.munteodoro.cl
Teléfono Oficina de Turismo: +56 452972773. Facebook: Puerta Al Sur.

Municipalidad de Toltén: www.tolten.cl

Teléfono Oficina de Turismo: +56 45 2924558.
Facebook: Municipalidad de Toltén.



Caleta Queule | Foto: Cristóbal Espinosa Urriola

📄 Para conocer más de estos productos: Recomendamos leer la publicación **Arca del Gusto**, que rescata el patrimonio alimentario de nuestro país.
Descargas en www.cultura.gob.cl



VISITAR LA CALETA QUEULE:

Principal caleta de pescadores de donde viene el 95% de la producción regional. Se pesca sierras, reinetas, corvinas, salmones, y se cultiva choros y ostras japonesas.

Además, Victoria Benavente ofrece pesca recreativa y de jaibas. Dirección: Caleta Queule. Teléfono: +59 99584929/ +56 451973133. Web: www.turismoqueule.cl



Caleta Queule | Foto: Cristóbal Espinosa Urriola

COMER PLATOS LAFKENCHE TÍPICOS DE LA ZONA:

Elegir alguna de las cocinerías del Centro Gastronómico de Puerto Saavedra, Nehuentue o de Caleta La Barra. Varias de ellas participaron en el Nodo Gastronómico Costero, proyecto donde se ha potenciado la gastronomía lafkenche. Más información en www.saborescosteros.cl y www.turismotolten.cl

COMER CHORITOS AL VAPOR Y MANGUETO EN NEHUENTÚE:

En las cocinerías de este estuario, por lo demás con una excelente vista, se puede comer los clásicos choros al vapor con o sin longaniza, plato siempre delicioso, o el mangueto, típico plato de pescadores con papas y pescado, además de la harina tostada que da más fuerza.

CONOCER EL EMPRENDIMIENTO DE MARÍA CRISTINA LLANCAPÁN EN LILICURA:

María Cristina es recolectora de orilla, como muchas otras mujeres que aprendieron de pequeñas este oficio. Recientemente galardonada con el premio Mujer Pescadora Emprende, por su negocio que agrega valor a productos como ulte, cochayuyo, luche, luga, lapa entre otros, los que procesa y vende envasados y congelados.

COMPRAR PILWAS:

Esta tradicional bolsa hecha con las hojas del chupón, se puede conseguir en un local de artesanía ubicado en el primer piso del Centro Gastronómico de Puerto Saavedra, o cerca, en la Playa Maule, en una ruka. Los que quieren laborar su propia pilwa, pueden contactar a Turismo Budi Isla Llepo, quienes han diseñado una experiencia artesanal que considera desde la recolección del chupón, el proceso de limpieza y la confección de la pilwa con artesanías del sector. Más información en www.islallepo.cl



Gastronomía costera | Textil Lafkenche | Fotos: Cristóbal Espinosa Urriola

COMPRAR AVELLANAS EN TROVOLHUE:

Sonia Neira y su familia han levantado la Tostaduría La Familia luego de años esfuerzo. Hoy, es posible decir que es una de las tostadurías más importantes en producción de avellanas y sus derivados en la zona costera de la Región de la Araucanía.

Mayor información
www.tostadurialafamilia.com,
celular +56 9 9184 9118

VISITAR LAS FERIAS RURALES:

CARAHUE: Mercado local de Carahue. Frente al terminal. Todos los días: 9:00 a 18:00. **Feria agrícola:** costado gimnasio. Lunes a viernes en la mañana 8:30 a 14:00 hrs.

PUERTO SAAVEDRA: Feria Agrícola de la Costa en Puerto Saavedra. Abierto lunes, miércoles y viernes. Verano todos los días. **Feria Newen Pu Domo.** Plaza Arturo Prat. Artesanía. Abre todos los días. **Feria Folin Mapu en Puerto Domínguez.**

TEODORO SCHMIDT: Feria Rain Mapu. Ubicada en Balmaceda 225. Artesanías, hortalizas, hierbas medicinales, productos del campo del lunes. Lunes a viernes 8:30 a 16:00 **Feria La Esperanza Hualpín.** Calle Bernardo O'Higgins: Frutas, hortalizas, productos de campo (huevos, frutos secos, miel), artesanía en lanas, comida casera y al paso (tortillas, mote con huesillos, sopaipillas).

TOLTÉN: Mercado Yikalay Pu Zomo de la Mesa de la Mujer Rural de Toltén. Atiende todos los días del año de 9 a 17 horas, son 8 stand donde venden productos del campo como verduras y mermeladas, queso, plantas, artesanías en madera y lana, prendas de vestir, miel y subproductos. Almuerzos todos los días: cazuela de pava, de gallina, ganso estofado, equino asado, todo con agregado, ensalada y pan amasado, además tienen un fogón al centro donde se cocinan tortillas de rescoldo. Más información llamar a Sra. Blanca González +56 974628770.



GASTRONOMÍA



NAHUELBUTA COMIDA CON IDENTIDAD

Hongos, huevos azules, avellanas, licores o codornices, son solo algunos de los alimentos que se encuentran en las ferias, predios de pequeños productores o "picadas" del territorio Nahuelbuta.

Desde el principio sencillo y profundo de unir alimentos que entrega la misma tierra, la cocina mapuche -arte transmitido de generación en generación y de madre a hija- no es solo comida; es la expresión de la relación íntima del humano con el universo. Vegetales, cereales, hierbas y carnes, base y

fundamento de las preparaciones, se han llevado bien con las influencias de españoles, alemanes e italianos que se han instalado en el territorio, fusión que hace de Nahuelbuta una zona de gastronomía diversa, multicultural, pero fiel a su conexión original con la tierra, cualidad evidente para quien la degusta.

Conocer los sabores de Nahuelbuta es una buena forma, una de las mejores, de entender la naturaleza y cultura de esta zona ancestral. Imposible mostrar todas las preparaciones y productos, pero aquí presentamos algunas de las riquezas alimentarias de este sector de la Cordillera de la Costa y el valle de Angol.

LOS PRODUCTOS

HUEVOS AZULES: la gallina ketrocoyonca o mapuche -sin cola, de plumas que crecen desde el oído y crianza no industrial- pone huevos azules y verdes, cada día más difíciles de conseguir. Dónde conseguir: Avícola Chacaico Kúrram, Maritza Calbun, Kilómetro 5 camino Angol - Los Sauces, sector Chacaico. Comuna de Angol, Teléfono +56 967094199. Se puede visitar para conocer cómo es el trabajo y vivir la experiencia del trabajo de campo.

HONGOS DE NAHUEL BUTA: en las ferias locales es posible encontrar digüeños, changles o loyo, cada uno en su temporada de recolección. Para conseguir hongos en conserva, contactar a la señora Margarita en Tromén 933, Purén.

MURTA: de un arbusto nativo del centro y sur de Chile y Argentina, sale una baya pequeña, roja y dulce, que se puede comer directamente o en repostería, jugos, conservas, salsas y el famoso licor enmurtillado o murtado. Para conseguirla está el mismo arbusto, y las ferias locales de Purén y Angol, entre marzo y mayo.

AVELLANA: gneufén en mapuzungún, este fruto seco del árbol nativo avellano, se puede recolectar entre enero y abril. Sus formas de consumir más conocidas son tostadas en callana, vasija especial para tostar cereales, confitada, harina y aceite. En el sector Vegas Blancas, funciona la Ruta de la avellana a cargo de Etelvina Soto y María Canales, donde además de preparaciones tradicionales, se elabora café y chocolate, productos que están también presentes en ferias locales.

AGÜITA DE BOLDO, MAQUI O SAUCO DE ANGOL: el boldo, árbol nativo de sectores cordilleranos, tiene hojas que, al secarse, sirven para infusiones que alivian malestares estomacales. El maqui, árbol pequeño, tiene un fruto



Huevos azules | Foto Alt164



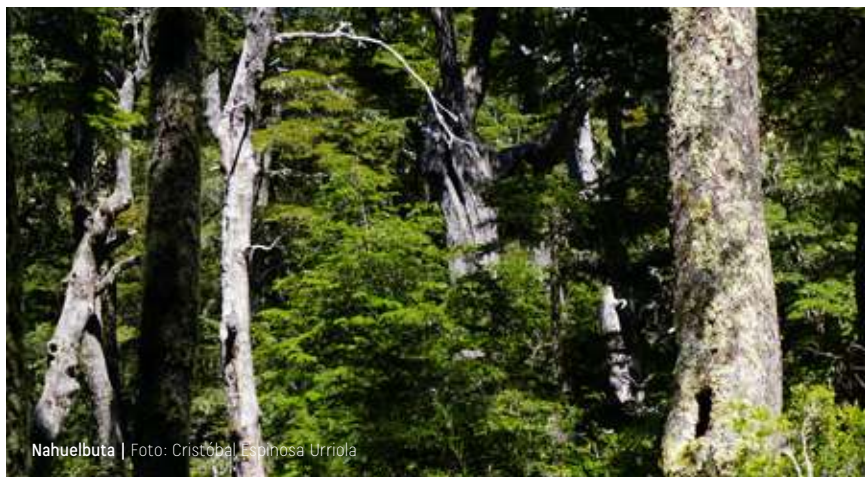
Hongos | Foto: Cristóbal Espinosa Urriola

dulce color violeta muy oscuro, que se recolecta en verano y sirve para preparar mermeladas, licores, postres, consumo directo y además para teñir lanas. Y el sauco, planta nutritiva por sus vitaminas, sales minerales, antioxidantes y aceites esenciales, como infusión sirve para reducir la fiebre, calmar la alergia, la tos y el dolor de garganta. Se consigue en las ferias locales y en la Casa del Artesano en la calle Imperial, Purén.

FRUTO DEL COPIHUE: el kopiw en mapuzungún, tiene como fruto a una baya verde amarilla con muchas semillas que cuando maduran son dulces y jugosas. Se consigue entre enero y abril y se suele comer el mismo fruto o usarlo para conservas o chicha. El arbusto está en extinción, por lo que es difícil de conseguir, pero en Lumacose puede preguntar por Flérida Ortega Molina Registro Nacional SAG V/O/09-0584. Tte. Merino N° 233 - Villa Edo. Frei - Angol. Celular +56 98987673. copihuesmaitenrehue@gmail.com

MERKÉN: condimento preparado que tiene como base ají seco y ahumado. Ya es un clásico de la cocina mapuche y en Nahuelbuta está en proceso de la obtención del Sello de Origen, que destaca productos únicos, de alta calidad y vinculación con su territorio. Se consigue en las ferias locales de Angol, Los Sauces, Purén y Lumaco, y un productor reconocido es Miguel Llanca de Los Sauces a quien se puede contactar al +56 999945429 o también con las mujeres productoras de merkén (Margarita González, +56 998751287). Algunas de las productoras han sido reconocidas internacionalmente, participando en importantes ferias a nivel mundial. En Traiguén el merkén tiene su propia fiesta, realizada cada octubre con la Feria Gastronómica Sazón del Merkén.

LA FRUTILLA BLANCA DE PURÉN: especie nativa de Chile cultivada en un principio por los mapuche. Fue llevada a Europa y desde ella se obtuvo la frutilla que se conoce hoy en día. Aunque la original es



difícil de conseguir, es posible encontrar en diciembre en los sectores Manzanal y Bollonco Alto de Purén. Contactar a Andrés Novoa en Frutillar San Andrés. También es posible contactar a Ingrid Cerna Mardones, que elabora mermeladas, licores y vende plantas de frutilla blanca. Teléfono +56 9 8895 6603, correo electrónico: ingridcernamardones@gmail.com. En el Centro de Turismo Lawenco es posible degustar un rico clery con frutilla blanca. Sector Manzanal km. 7, Camino Purén Contulmo, teléfono: + 569 9599 3889, correo electrónico: mellaivan@gmail.com.

LLEUQUE: árbol endémico de Chile que también se conoce como Uva de la Cordillera por la forma de sus frutos. Estos se comen principalmente como fruta cocida o mermelada. De acuerdo al Ministerio de Medio Ambiente, el lleuque es una especie vulnerable.

PRODUCTOS ELABORADOS

VINAGRE DE MANZANA LOS JESUITAS: vinagre hecho en una fábrica artesanal

donde, además, se puede probar chicha y aprender sobre la historia de Purén. Imperial 151, Purén. Teléfono: +56 985018707, Correo: gladys.rifo@gmail.com. También se consigue con Luis Jara Sepúlveda de la Sociedad Agrícola San Ramón de Nahuelbuta Ltda., Los Sauces. Teléfono: +56 990913242. Se puede visitar y entregar a pedido. En Traiguén, se puede comprar a Doña Pola, quien produce vinagre de manzana saborizado con especias locales. Teléfono +569 5099 9793. Este vinagre se ocupa para cocinar, especialmente carnes, y también para uso medicinal.

CHICHA DE MANZANA DE ANGOL: bebida alcohólica artesanal hecha de manzanas frescas y maduras.

MISTELA: Manuela Pichillanca prepara mistela y licores de maqui, arrayán, chupón, membrillo, cítricos y hierbas. Se consiguen en Francisco N°285, Barrio Industrial, Angol. Teléfono: +56 999422943.

MIEL: Lisette Burdiles cosecha y vende miel. Teléfono +56 981961182.

PREPARANDO EL VIAJE

 Para información de eventos y fechas específicas, sugerimos consultar a cada municipalidad.

MUNICIPALIDAD DE LUMACO,

www.munilumaco.cl

teléfono: +56 45 2656920

Facebook: Municipalidad de Lumaco

MUNICIPALIDAD DE ANGOL.:

teléfono Oficina de Turismo: +56 45 2990841

Facebook: Angol Turismo / Ilustre Municipalidad de Angol

MUNICIPALIDAD DE LOS SAUCES,

www.munilossauces.com,

teléfono: +56 45 2655700

Facebook: Municipalidad de Los Sauces

MUNICIPALIDAD DE PURÉN

www.munipuren.cl,

teléfono: +56 45 2793013

Facebook: Municipalidad de Purén

MUNICIPALIDAD DE TRAIGUÉN , www.mtraiguén.cl,

teléfono +56 45 2456568

Facebook: Municipalidad de Traiguén

 **Para conocer más de estos productos:** Recomendamos leer la publicación Arca del Gusto, que rescata el patrimonio alimentario de nuestro país. Descargas en www.cultura.gob.cl



Museo del Prosciutto Don Primo en Capitán Pastene | Foto: Municipalidad de Lumaco.



VISITAR LOCALES DE VENTA DE PRODUCTOS GASTRONÓMICOS.

PURÉN

Conservas y Mermeladas Doña Margarita.
Calle Tromen 933, Purén. Teléfono:
+56 45 279 3887.

Centro Comercial Purén Indómito: Lunes
a sábado 9:00 a 17:00. Calle Saavedra
esquina Contulmo.

Casa del Artesano en Calle Imperial 905.
Venta de avellanas, café de trigo, conservas,
licores (arándano, copihues, grosella, maqui,
murtilla), mermeladas y merquén.

LUMACO: Pastelería Dantini, conservas,
mermeladas y galletas. Balmaceda 360.

COMER EN RESTAURANTES Y PICADAS QUE COCINEN PLATOS MAPUCHES Y/O UTILICEN PRODUCTOS LOCALES

ANGOL: El Quincho de Angol: sopaipillas,
pebre, comida chilena. Julio Sepúlveda 645.

El Carloncho (patitas de chanco), Bunster
819, Don Choche, carne de conejo. Vergara
esquina Tucapel. Comida Mapuche a
pedido "Yael Mapu": Nadia Linconir Fono:
+56 995160936 - +56 965574620

PURÉN: Platos con aderezos de avellanas:
Hotel Duham y Hostal Pulmahue.

El Restaurant del Centro de Turismo
Lawenco tiene incorporado dentro de su
oferta gastronómica, platos y productos
locales. Sector Manzanal km 7, Camino
Purén Contulmo, teléfono +56 9 9599
3889, correo electrónico mellaivan@
gmail.com - <https://www.facebook.com/centroturisticolawenco/>

LUMACO: Picadas de Lumaco y Capitán
Pastene: Famosas son las picadas Tía
Rosita, El Chantao, El Refugio y Dantini.



GASTRONOMÍA



EL ESFUERZO VALIÓ LA PENA EN CAPITÁN PASTENE

En 1904 llegaron desde Modena los primeros italianos a Capitán Pastene, entonces un bosque impenetrable casi imposible de cultivar y habitar, pero con esfuerzo cambiaron el destino y hoy la localidad es un polo gastronómico donde varios se atreven a decir que se come mejor que en Italia.

A principios del siglo XX, en la Municipalidad de Lumaco surgió la idea de traer al territorio una colonia extranjera. Por esos días, al gobierno le interesaba que vinieran europeos que conocían buenas técnicas para trabajar la tierra y, por otro lado, había inmigrantes dispuestos a viajar en busca de mejores condiciones de vida, oportunidad

que los hermanos Ricci y Salvador Nicosia, empresarios colonizadores, no pensaban desperdiciar.

Después de explorar las tierras a caballo, se comprometieron a traer a cien familias de agricultores italianos, y Jorge Ricci, italiano oriundo de la región Emilia Romagna,



Provincia de Modena, invitó a varios amigos a lanzarse a esta aventura. Varios aceptaron, y en 1904, 23 familias, en su mayoría campesinos, salieron de Italia rumbo a Chile. Llegaron primero a Francia a embarcarse en la precaria "Oruba", saturada de pasajeros y sin condiciones higiénicas y luego de 32 días en el mar llegaron a Talcahuano. Los esperaba un tren a Los Sauces y ya en la estación, sesenta carretas tiradas por bueyes, travesía donde más de alguno debe haberse cuestionado el haberle dicho que sí al Señor Ricci. Viaje tortuoso, pero buena preparación mental para el panorama que los aventureros encontrarían al enfrentarse a su nuevo hogar: montañas y quebradas impenetrables, a primera vista imposibles de cultivar, y donde las pocas personas que había eran delincuentes prófugos que se escondían de la justicia. Sus casas eran más bien barracas y en ningún caso suficientes para todas las familias. Se entiende que el sector sea hasta hoy conocido como Monte Calvario.

En 1905, año en que llegó un segundo grupo de 63 familias, el poblado, a dos kilómetros de Monte Calvario, contaba al menos con algunos servicios y edificios en pie. Pasó de llamarse Nueva Italia a Capitán Pastene, en honor a un marino italiano que acompañaba a Pedro De Valdivia.

De 88 familias, muchas partieron a Santiago o a Traiguén apenas pudieron. No era fácil la vida en una especie de selva en que no había nada y donde ante cualquier necesidad se debía viajar varios días en carreta. Pero varias se quedaron y con un pasado de rigor, hoy son protagonistas de una de las historias de inmigración más curiosas que tiene la historia de Chile. Italianos se llevaron bien con el pueblo mapuche, originarios del lugar, quienes han compartido técnicas agrícolas e intercambiado especies y alimentos, colaboración que ha dado origen a preparaciones inéditas como el famoso prosciutto con merkén -aliño de ají seco ahumado tradicional de la cocina mapuche- o pasta con salsa de avellanas, delicias que no habrían existido de no ser por este encuentro. Hoy en Capitán Pastene se ve más prosperidad que escasez, y al ver la prolíja arquitectura italiana en madera o probar la gastronomía, incluso mejor que la de Modena han asegurado muchos, cuesta imaginar las dificultades que sufrieron los primeros colonos para asentarse acá, pero ese pasado de esfuerzo es hasta hoy homenajeado en Monte Calvario, donde se plantaron dos pinos en memoria de los primeros italianos y donde varios descendientes, al mirar la Cordillera de Nahuelbuta, recuerdan el sacrificio de sus antepasados en el lugar en que todo comenzó.



RECORRER LA LOCALIDAD: de estilo arquitectónico de arcos, columnas, frontones y cornisas, las calles tienen nombres de personajes italianos, chilenos y mapuche, como Giuseppe Verdi, Pedro Montt o Caupolicán. Las viviendas reproducen en madera distintos aspectos de la arquitectura italiana que originalmente eran de piedra o mampostería de ladrillo, característica única en la Región de la Araucanía.



Capitán Pastene
Foto: Cristóbal Espinosa Urriola

COMER EN SUS TRATTORIAS O FÁBRICAS: los descendientes han sabido guardar bien las tradiciones gastronómicas de Modena y combinarlas con ingredientes del territorio, talento manifestado en pastas, embutidos y pastelería. No se puede dejar de comer el conocido jamón prosciutto, que el año 2015 obtuvo la certificación de denominación de origen, quedando inscrito en el Instituto de Propiedad Intelectual (INAPI), que certifica su calidad y lo protege contra falsificaciones. Hay que probar para entender y opciones hay suficientes. Más información en www.servicioturísticos.sernatur.cl. Una de estas opciones es Ristorante L'Emiliano, cuyas pastas son famosas por sus rellenos de carnes, quesos, verduras, harinas y productos del mar. Dirección Pedro Montt N° 755, Capitán Pastene, teléfono +56 452753904, www.pastenegourmet.com, correo electrónico lemiliano@pastenegourmet.com.



VISITAR EL MUSEO DEL PROSCIUTTO: ubicado en la Trattoria Don Primo, casa en que cuelgan cientos de piernas de jamón prosciutto, producto elaborado con pierna de cerdo cruda, salada, ahumada y madurada. Está abierto todo el año. Entre noviembre y marzo se atiende todo el día, y en invierno se puede solicitar su apertura. Dirección: Dante 746, Capitán Pastene, Comuna de Lumaco. Teléfono: +56 45 2753013.



Capitán Pastene | Foto: Cristóbal Espinosa Urriola

VISITAR LA IGLESIA DE SAN FELIPE DE NERI:

ubicada en la plaza central, buen lugar donde instalarse a mirar y descansar, fue construida en 1943 en conmemoración a san Felipe de Neri, "el más italiano de los santos", y destaca por su campanario. El terreno lo donó Don Emilio Balocchi quien tuvo la extraña suerte de inaugurar la iglesia en su funeral. Dirección: Balmaceda 370.

FOTOGRAFIAR EL MONTE CALVARIO: donde llegaron los primeros inmigrantes, hay hoy dos pinos en su memoria y, a unos metros, una casa propiedad de la familia Vecchi Benedetti, donde para las celebraciones importantes, algunas familias se reúnen a comer polenta con salsa de tomate y carne como lo hacían sus abuelos. Ubicado a 2 kilómetros de Capitán Pastene, camino a Chanco.

RECORRER EL CINEMA PASTENE: existe en Capitán Pastene uno de los primeros cines de Latinoamérica, que luego de varios años de abandono fue restaurado en 2014. Conserva butacas de madera, estructura de zinc y en sus paredes hay fotografías de películas antiguas. Se exhibe el documental "Pastene, el último cinema", de diez minutos de duración. Horario: sábado, domingo y festivos desde las 15:00. Nota: es posible ver películas completas previo acuerdo con proyectista René Viani. Facebook Cinemna Pastene.

PARTICIPAR DE LAS FESTIVIDADES DE CAPITÁN PASTENE LA SAGRA:

celebración de la colonización italiana, donde se recuerda la "carretada" en que llegaron los Nonnos a la ciudad, donde se recorre el lugar y se realiza una muestra gastronómica que incluye capelletis, gnocchi y varias pastas, además de empanadas y cerveza artesanal producida en el sector. Hay música y coronación de reina. Fecha: segundo sábado de marzo, llueva o truene.

FIESTA DE LA CASTAÑA: fiesta donde se recuerda a los italianos que durante la Segunda Guerra Mundial, a falta de trigo, usaron la castaña para sobrevivir. Fecha: 1 de junio, Sector Parroquia San Francisco de Neri.

FIESTA DE LA PASTA: trattorias y fábricas artesanales se lucen con pastas, postres y mermeladas. Ese día se puede visitar los edificios típicos, ver bailes tradicionales y participar en talleres de cocina. Fecha: 19 de enero.

* Importante: no todos los años se celebran estas festividades, por lo que recomendamos consultar la web de la Ilustre Municipalidad de Lumaco www.munilumaco.cl

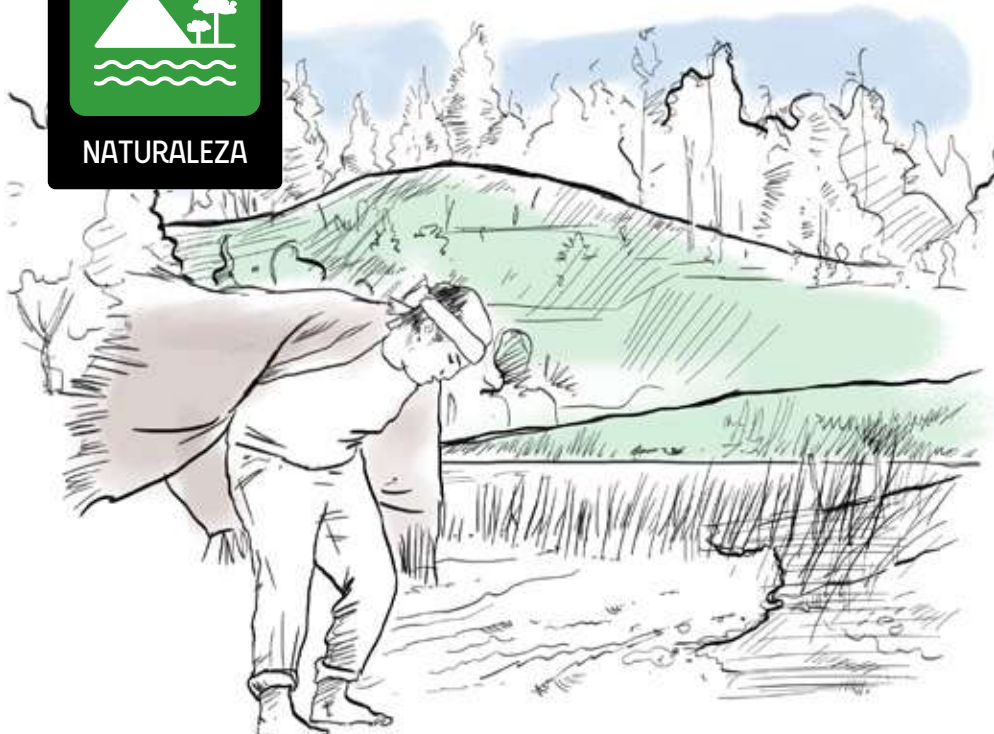
Araucanía

NATURALEZA





NATURALEZA



LOS MAPUCHE Y SU RELACIÓN CON LA NATURALEZA

Los sitios de significación cultural mapuche están directamente relacionados con los espacios naturales. Conocerlos es una invitación para cambiar la visión y entender al ser humano como un mero elemento más de la naturaleza.

Ya es sabido que la mayoría de la humanidad consume más recursos naturales de los que la Tierra puede regenerar, es decir, talamos bosques más velozmente de lo que vuelven a crecer, pescamos en los océanos más rápido de lo que se regenera la vida marina

y emitimos más dióxido de carbono de lo que la biosfera puede absorber. Un consumo excesivo que ya tiene consecuencias como el calentamiento global, sequías, hambrunas, extinción de especies e, incluso, la amenaza de que ecosistemas completos desaparezcan,

como los arrecifes de coral, las selvas tropicales o nuestros bosques templados.

Lo que hoy se conoce como tomar conciencia medioambiental y tener un desarrollo sostenible, es algo que los pueblos originarios ya entendían desde sus inicios. Así, por ejemplo, el concepto mapuche sobre los ecosistemas es muy similar a la de otros pueblos en Latinoamérica y consiste en que el ser humano es parte constitutiva de la naturaleza, como un elemento más en la cadena ecológica.

Las personas, los animales, el aire, el suelo, las montañas, los ríos, conforman el **itrofill mongen** o biodiversidad. Todos estos elementos están interrelacionados y ninguno es superior a otro. Es por esto que el mapuche vive en armonía con su familia, el medio en que habita y los seres espirituales, y este equilibrio permite un estado de buena vida o **"küme mognen"**. El mapuche aspira a una relación armoniosa y de reciprocidad con todos

los seres con las cuales cohabita. De ahí su nombre **"gente de la tierra"**, formado por los vocablos **mapu** (tierra) + **che** (gente).

La relación con la naturaleza no es solo física o biológica, sino que también va directamente ligada con lo espiritual, ya que cada espacio está gobernado por su dueño **ngen** (fuerza o energía protectora) que dan poderes a los elementos contenidos en él, como el agua, las plantas o los animales. Por lo tanto, los espacios naturales también tienen un significado cultural y eso implica seguir ciertas reglas al extraer o manipular alguno de sus componentes como plantas medicinales, alimentos o leña. Y, por supuesto, transgredir esas normas tiene consecuencias a la persona, como daño, enfermedad o incluso la muerte.

Según el significado cultural de los distintos espacios, los mapuche diferencian sitios rituales o sagrados, de sustento familiar, de crecimiento de especies medicinales, de realización de la vida cotidiana, entre otros.



Parque Nacional Nahuelbuta | Foto: Cristóbal Espinosa Urribe



Araucarias Parque Nacional Nahuelbuta | Foto: Cristóbal Espinosa Urriola

Uno de los sitios de significación cultural más conocido y que más ha llamado la atención de la ciencia internacional son los **kuel** o túmulos en la zona de Purén-Lumaco. Estos túmulos han sido ampliamente estudiados y difundidos por el arqueólogo Tom Dillehay, mundialmente conocido por haber descubierto el sitio **Monte Verde** en el sur de Chile, el cual refuta las teorías clásicas del poblamiento americano.

¿Qué son estos túmulos? Son colinas artificiales que los Mapuche hicieron de tierra y barro traídos desde distintos puntos de la región. Están hechos de forma cónica – posiblemente semejando a los volcanes de Los Andes y montañas sagradas de la Cordillera de Nahuelbuta – y alcanzan hasta los 50 metros de diámetro y 15 metros de alto-. El kuel Txeng Txeng de Lumaco tiene una antigüedad de 8.000 años. Aunque la mayoría fueron contruidos entre los siglos XIV y XV con un fin funerario, destinado al entierro de algunos lonkos y caciques antiguos. Más allá del gran número de kuel encontrados (más de 300 en la zona de Los Sauces, Purén y Lumaco), su importancia radica en que cambia la visión habitual que se

tiene de los Mapuche como un pueblo disgregado, a un pueblo que alcanzó altos niveles de organización social para realizar monumentos de este tipo. Además, estos túmulos podrían demostrar que tuvieron una influencia inca (o de otras culturas de los andes centrales) más significativa de lo que se cree.

Los kuel, además, pertenecían a complejos sagrados de uso colectivo para la realización de rituales y festividades, por lo que estaban complementados con canchas de **palín**, promontorios más pequeños y otras estructuras de madera a modo de graderías.

También referidos al elemento tierra, destacan los **gillatuwe** que son espacios abiertos y comunitarios, donde se realiza principalmente la ceremonia del **gillatun** (rogativa); y los **treng-treng**, que son el cerro más alto presente en cada localidad, el cual da sentido de pertenencia a las comunidades. Asociado a los treng-treng y, según cuenta la tradición mapuche, en el pasado se levantó del mar una enorme serpiente y comenzó a gritar **"kai, kai, kai"** cada vez más fuerte y más agudo. Esta serpiente provocó una

lluvia que se transformó en tormenta, y luego en diluvio, inundando toda la tierra. Los mapuche, en búsqueda de un lugar seguro, subieron a la punta de los cerros y escucharon desde el fondo de la tierra, una voz que decía **"trens, trens, trens"**. Era la serpiente divina que venía a salvarlos. Comenzó una batalla entre ambas serpientes. **Trens Trens** hacía temblar la tierra y la levantaba más y más. **Kai Kai** no pudo hacer frente a la superioridad de Trens Trens y se hundió en el mar. En los terremotos y maremotos, o cuando hay inundaciones, los mapuche escuchan los gritos de Kai Kai, pero siempre está Trens Trens que la hace callar, impidiendo que haga daño al pueblo mapuche.

LA IMPORTANCIA DEL AGUA

Para la cosmovisión mapuche, los **Ngen-Ko** son los espíritus de la naturaleza dueños del agua. Ellos residen en las aguas limpias en movimiento de vertientes, arroyos, ríos, lagunas, lagos y mares y se les solicita permiso para ingresar y aprovechar los recursos presentes en los cursos de agua. Por ejemplo, en los **trayenko**, que son los saltos de agua, saltillos y cascadas, se realizan rogativas en situaciones de inundación o sequía.

Otro de los lugares de significación cultural relacionados con el agua son los **menoko**, un lugar de tierras bajas donde confluyen vertientes y aguas lluvias formando pequeños pantanos. Son importantes porque a su alrededor crecen plantas y hierbas que son utilizadas para la práctica medicinal, como



Saltillo Pichipellahuen | Foto: Municipalidad de Lumaco

la salvia, natre, costilla de vaca, entre otras. Similar a los menoko, los Künantu también se sitúan en tierras bajas, pero son humedales donde hay presencia de kúna, que es la principal materia prima para la confección de la Ruka, la vivienda ancestral de los mapuche.

Aunque no todos los lugares en la naturaleza tienen la misma importancia cultural para los mapuche, es importante destacar que visitar estas tierras es una invitación para conectarse con su cultura y tomar conciencia del lugar en el que vivimos.

PREPARANDO EL VIAJE

 **Leer "Monumentos imperios y resistencia en los Andes".** Aunque no es un libro fácil de encontrar, ni de leer, es un imperdible para todo aquel que quiera conocer más de la antropología mapuche. Está escrito por Tom Dillehay quien descubrió los túmulos en la zona de Purén-Lumaco. Hace un análisis de los paisajes sagrados mapuche y lleva a una nueva comprensión de su organización sociopolítica y religiosa mapuche entre 1550 y 1850.

¿CÓMO VIVIR LA EXPERIENCIA?

CONOCER UN TRENG TRENG. En la comuna de Los Sauces existe un treng treng (cerro sagrado) denominado **Keuke**. Se puede ver desde la misma localidad de Los Sauces y es fácil de distinguir porque es el más alto de la zona. En la comuna de Teodoro Schmidt, en el sector de Puyehue, se puede conocer la historia de un treng treng que se elevó en el terremoto de 1960 con **Ruka Leufu Expediciones**. Teléfono +56957627489. Facebook: Ruka Leufu Expediciones.

CONOCER LOS MENOKO. En la comuna de Teodoro Schmidt se puede tener una conversación con **Lawentuchefe** en una ruka donde se compartirán conocimientos de las propiedades medicinales de los menoko y también sobre los ngen.

VISITAR LA PIEDRA SANTA DE DIBULCO. Santuario religioso Mapuche, donde se realizan peregrinajes el 20 de enero. Según las historias locales esta gran roca rodó por una ladera, se asentó en el río Lumaco por dos años y, luego, pasó al otro lado, para avanzar tierra adentro e instalarse para siempre. Según la cultura Mapuche, es una piedra sagrada y milagrosa a la cual le rinden culto en las fechas antes indicadas. Se accede desde Lumaco bordeando la ribera del río Lumaco.

VISITAR MAWELFE DE REÑICO GRANDE. Lugar natural sagrado utilizado por los Mapuche para rogar a los espíritus y ancestros por lluvias. Es una roca ubicada en el centro del estero Reñico, con una pequeña cascada. Ubicado al interior del Huerto Agroecológico Mawelwe de

Reñico Grande de Emelina Curiñir, teléfono +56 9 64723900, correo electrónico lumacoturismo@gmail.com.

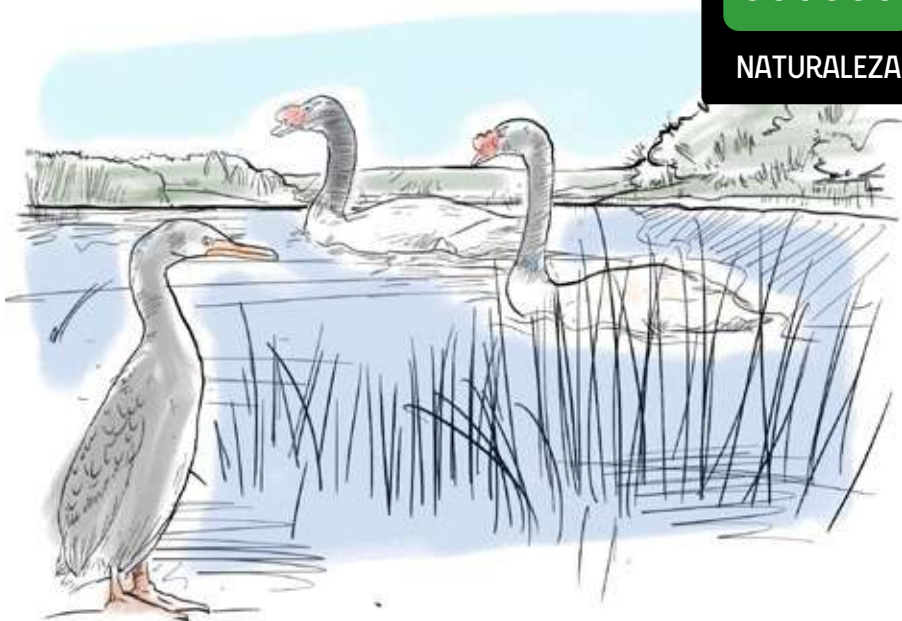
VISITAR LOS KUELES A CABALLO Y CON GUÍAS LOCALES. Mapuche del sector se han capacitado en guiado turístico y es posible visitarlos junto a ellos. Consultas en Oficina de Turismo Lumaco +56 964723900.

CONOCER MÁS SOBRE LA COSMOVISIÓN MAPUCHE. La comunidad Llaguepulli, del lago Budi, ofrece interesantes experiencias que permiten conocer la cosmovisión lafkenche. Mayor información en www.lagobudi.cl, contacto@lagobudi.cl, teléfono +56 998 081 559. En Traiguén, recomendamos conocer la ruta Inarrumen, sector Contreras, camino interior Traiguén Quino (Contacto Filomena Contreras: +569 5358 0145 <http://www.inarrumen.cl>)

FOTOGRAFIAR AVES ACUÁTICAS EN INVIERNO Y PRIMAVERA. Cada invierno, vuelven a renacer las Ciénagas y Gran Lago Lumaco. Nace un paisaje fascinante con plantas, aves e islas que vuelven a emerger desde hace 26.000 años. Hallazgos del arqueólogo Tom Dillehay, señalan que existen seres humanos habitando el mismo espacio de Lumaco, desde hace 10.000 años atrás. Oficina de Turismo realiza tour guiados gratuitos entre junio y octubre.



NATURALEZA



HUMEDALES COSTEROS

EL PARAÍSO DE LAS AVES

Se definen como ecosistemas acuáticos continentales, áreas que están saturadas o inundadas de agua de manera permanente o estacional. La costa de la Araucanía posee varios humedales de relevancia, donde se puede realizar observación de aves.

Los humedales son uno de los ecosistemas más trascendentales que existen en la tierra. Tanto así, que son vitales para la sobrevivencia humana: proveen agua dulce y alimentos; son la cuna de la biodiversidad siendo hábitat de una gran diversidad de animales; recargan las aguas subterráneas;

mitigan el cambio climático; e incluso son filtradores de contaminación, por lo que se les llama "los riñones del planeta".

Sin embargo, la mayoría de las personas los pasa por alto y no es extraño verlos repletos de basura o incluso desaparecer

por el avance de proyectos inmobiliarios o por la sobreexplotación de agua. Chile tiene 18 mil humedales que suman más de 1,4 millones de hectáreas, pero solo el 2% de ellos cuenta con algún tipo de protección.

Su presencia se da en múltiples formas: en el altiplano como bofedales y vegas. En las zonas patagónicas como turberas, verdaderos bloques de vegetación y agua que se prolongan por metros hacia el subsuelo. Y en las zonas costeras como estuarios, marismas, albuferas (ingresos de mar), que tienen además la virtud de ser hábitat para cientos de especies de aves, tanto residentes como migratorias. Estas últimas vuelan desde Alaska y pasan el invierno boreal en nuestras costas para alimentarse, aprovechando el festín que les regala la nutritiva corriente de Humboldt.

Las costas de la Araucanía no están exentas de estos ecosistemas y varios de ellos son definidos como IBAs (Important Birds Areas / Áreas importantes para la conservación de aves) por la BirdLife International, organización dedicada a la protección de las aves y sus hábitats, destacando el Lago Budi y la cuenca del Río Imperial.

LAGO BUDI, SITIO PRIORITARIO DE CONSERVACIÓN

A una hora y media de Temuco se encuentra la laguna costera popularmente llamada Lago Budi. Presenta grandes extensiones de humedales y ambientes acuáticos muy diversos dentro del lago con zonas de vegas y pajonales que se alternan con espejos de agua de pocos metros de profundidad. Estos factores contribuyen a generar una gran diversidad de hábitats distintos, que permiten la existencia de una rica y variada fauna acuática, compuesta por una gran diversidad de aves.

Alberga más del 30% de las especies de aves registradas a nivel nacional, como cisne de cuello negro, cormoranes, guala, tagua, cuervo del pantano, becacina pintada, cisne coscoroba, sietecolores, trabajador, perritos, treiles, pidenes, garzas, gaviotas y una gran variedad de patos, entre muchos otros.

El lago Budi es además un lugar para conectarse y aprender de la cultura lafkenche (comunidades mapuche que habitan el borde costero), ya que fue



Lago Budi | Foto: Cristóbal Espinosa Urriola



declarado una ADI (Área de Desarrollo Indígena) debido a la alta concentración de comunidades que desarrollan sus actividades y viven ahí. Varias comunidades de la ribera del Budi han abierto sus puertas al turismo, gracias al mejoramiento de caminos y el reemplazo de las antiguas balsas de madera por otras más modernas con motor, compartiendo sus manifestaciones culturales - artesanía, tejidos, religiosidad, gastronomía y juegos, además de excursiones que muestran estos espacios naturales desde su cosmovisión.

OTROS HUMEDALES RELEVANTES

El humedal de Moncul forma parte de lo que se conoce como la cuenca del río Imperial, limitando al norte y al este con la cordillera de Nahuelbuta. El sistema natural de Moncul está formado por la

microcuenca del río Moncul y por la laguna de Trovolhue. Su fisonomía y extensión actual se deben en gran medida a los efectos del terremoto y posterior tsunami de 1960, que dejaron estas tierras a nivel del mar. En este sitio abundan cisnes de cuello negro, el pato real y garza cuca. Es, además, un sitio importante de nidificación de gaviota cahuil y pato real.

Entre los humedales destaca también un grupo especial que corresponde a los humedales boscosos de la zona costera de la región de la Araucanía, (sector de Mahudanchi, río Boroa y Toltén) denominados "hualves" (en lengua mapuche significa ciénaga o pantano). Son humedales boscosos de agua dulce, que no reciben aportes de salinidad, pero si la influencia diaria de las mareas. En el humedal del río Boroa, con una extensión de 1.543 ha, los científicos han estudiado al huillín, una de las dos especies de nutrias que se distribuyen en Chile y que se encuentra en peligro de extinción.

PREPARANDO EL VIAJE

 **Leer Ññümche Hombre Pájaro.** Este es un libro bilingüe en mapudungun y español, que cuenta poéticamente sobre las diversas aves de Chile y registra las onomatopeyas de los cantos de pájaros del sur de nuestro país. Fue escrito por el poeta y músico **Lorenzo Aillapán**, también conocido como **ññümche** (hombre pájaro), ya que tiene un don único y sagrado: reproducir los mensajes de las aves. Entre los mapuche, el conocimiento e interpretación del canto de las aves es parte de un proceso de comunicación establecido a lo largo del tiempo entre hombre y naturaleza. El poeta oriundo de la zona del lago Budi tiene relevancia internacional y fue reconocido por la

Unesco, a través del CNCA, como uno de los Tesoros Humanos Vivos.

 **Conocer más sobre las aves.** Es posible contactar guías locales como Carlos Vargas (teléfono +56 955293450) y Hermen Seguel (+56 974440622) que realizan recorridos para avistar aves en el sector. También recomendamos visitar la plataforma www.avesdechile.cl de la Unión de Ornitólogos de Chile, con información científica de las aves de este territorio

¿CÓMO VIVIR LA EXPERIENCIA?



Experiencia Naturaleza





Puerto Domínguez - Budi | Foto: Cristóbal Espinosa Urrutia

VISITAR LOS HUMEDALES DE MONCUL: Se puede acceder a ellos por la ruta que une Tranapunte con Tirúa. Existe la opción de observar aves desde el Puente Puyangue o pagar un tour que recorre desde el sector de la laguna Trovolhue hasta el puente Puyangue. Desde hace unos 3 años se organiza en ese sector la celebración Día de los Humedales que se conmemora los primeros días de febrero de cada año, con actividades educativas. Agrupación Humedales de Trovolhue. Contactar a Rufino Marivil, +56 977328792, www.humedalestrovolhue.cl

VISITAR PUERTO DOMÍNGUEZ: El llamado "Jardín del Budi" se encuentra en la orilla este del Lago y desde aquí se puede embarcar hacia la Isla Huapi o atracaderos de la orilla oeste: Santa María, Huentén y Puaicho. Es una pequeña aldea que además destaca por tener hermosos jardines y unas esculturas de madera de 4 metros de alto, las que reflejan la figura del hombre y mujer mapuche.

REALIZAR UN SAFARI FOTOGRÁFICO: La Red de Turismo Lago Budi incluye en sus circuitos el avistamiento de aves con una perspectiva mapuche. Red de Turismo Lago Budi, +56 9 8081559, www.lagobudi.cl

RECORRER LA LAGUNA LA PATAGUA TOLTÉN VIEJO: está ubicada en lo que era Toltén Viejo, la antigua ciudad que desapareció tras el terremoto y maremoto de 1960. Esta laguna se puede recorrer en embarcaciones sin motor. Mayor información en Turismo Toltén, web www.turismotolten.cl, correo electrónico patricio.saavedra@gmail.com, teléfono +56 963912040 y Turismo Quillhuafilo, con Luis Nancucheo, celular +56 9 6316 0707, www.turismoquillhuafilo.cl.



NATURALEZA



PESCA RECREATIVA EN LA ARAUCANÍA COSTERA

Playas, ríos y humedales costeros de la Araucanía son aguas privilegiadas para la pesca recreativa de truchas, pejerrey, corvina, robalo y salmón chinook, arte que pueden practicar los expertos y que también se puede aprender en excursiones con guías locales.



Mirador Cerro Maule | Foto: Cristóbal Espinosa Urriola

Es cosa de observar a un pescador, a veces horas y horas con su caña, sin apuro ni ansiedad, ni para vender ni subsistir, en ambientes naturales y con algún sonido de agua -río, lago o mar- aportando a la calma, para advertir que la pesca recreativa es de las actividades más relajantes a las que un humano se puede dedicar, tranquilidad que se exagera en ríos o playas casi deshabitadas de la costa de la Región de la Araucanía.

La pesca recreativa se realiza con fines deportivos, recreacionales, de pasatiempo o competición, en ríos, lagos, tranques, embalses y el mar, desde la orilla o una embarcación, y para proteger los ecosistemas donde se práctica, no es llegar y pescar; además de la paciencia que exige este deporte, hay reglas como

tener licencia de pesca recreativa que entrega el Servicio Nacional de Pesca y Acuicultura, la prohibición de vender lo que se pescó, respetar las vedas, practicar la pesca con devolución y realizarla con los aparejos de pesca de uso personal que establece el reglamento. Los aparejos están formados por una línea (lastrada o no) dotada de anzuelos, manipulada directamente o a través de una estructura que facilite su operación, como una caña de pescar, por ejemplo. Cada pescador recreativo no podrá usar más de un aparejo de pesca personal a la vez, y deberá usarlo en alguna de las siguientes modalidades autorizadas por Sernapesca: lanzamiento o spinning, con mosca o fly fishing, curricán o trolling, y submarina. **Texto escrito gracias al testimonio de Victoria Benavente.**

PREPARANDO EL VIAJE

 **PESCAR DE FORMA RESPONSABLE.** La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) propone buenas prácticas en la pesca recreativa para asegurar la conservación de los recursos acuáticos vivos, su ecosistema y biodiversidad, como no contaminar las aguas, no arrojar basura, no dejar líneas de pesca ni otros elementos en sitios donde se practicó, entre otros. Para más información sobre la licencia, sitios de pesca, reglamentos y buenas prácticas, revisar el sitio de pesca recreativa del Servicio Nacional de Pesca www.sernapesca.cl

 **SEGUIR LAS MEDIDAS DE SEGURIDAD PARA IMPEDIR LA DISEMINACIÓN DEL DIDYMO.** El didymo o "moco de roca" (*Didymosphenia geminata*), es una microalga que se fija a las rocas con un alto poder de propagación, convirtiéndose rápidamente en plaga. Su diseminación es a través del transporte de estas algas microscópicas en el equipo de pesca y embarcaciones de pescadores, kayakistas o en balsas de rafting, que hayan estado en ríos o lagos con presencia de la plaga Didymo. Conoce las medidas de seguridad que debes seguir para evitar esta propagación en el Manual de Pesca Recreativa 2017-2018, que puedes descargar en www.sernapesca.cl

¿CÓMO VIVIR LA EXPERIENCIA?



Experiencia Naturaleza





PRACTICAR PESCA RECREATIVA EN LA ARAUCANÍA COSTERA. La guía de pesca recreativa 2017 señala sitios específicos para la pesca recreativa y detalla ejemplares que ahí es posible encontrar:

PUEBLO TRANAPUEBLE: Trucha arcoíris, pejerrey de mar, róbalo.

Embarcadero Moncul: Pejerrey de mar, róbalo
Lago Budi: Corvina, róbalo.

Nueva Tolón (Peule): Trucha arcoíris, trucha café, salmón chinook, róbalo.

Isla Jaramillo: Trucha arcoíris, trucha café, salmón chinook.

Balsadero Pocoyan: Trucha arcoíris, trucha café, salmón chinook.

Hualpín: Trucha arcoíris, trucha café, salmón chinook.

La Barra: Salmón chinook, pejerrey de mar, corvina, róbalo.

Playa Nigüe Norte: Corvina, róbalo.

Playa Nigüe Sur: Corvina, róbalo.

IR DE EXCURSIONES DE PESCA. Se puede pescar por los ríos de la Araucanía con guías locales conocedores del territorio.

Turismo Tolón. Teléfono: +56 9 63912040.
Correo: patricio.saavedra.arias@gmail.com. Web: www.turismotolten.cl

Turismo Doña Victoria: +56 45 21973133 / +56 9 99584929. Correo: victoqueule@gmail.com.
Web: www.turismoqueule.cl

Alfredo Riveros Miranda: +56 9 62766573.

Marcos Maltes: +56 9 49725968.

PARTICIPAR EN UN CAMPEONATO DE PESCA.

En la comuna de Teodoro Schmidt se realizan las "Olimpiadas Laffenché", para potenciar la pesca recreativa, promover su sustentabilidad y fomentar su práctica. Para conocer las bases y reglamento, revisar web de la Municipalidad www.muniteodoro.cl

En Isla Peule, Tolón, se realiza el "Campeonato del Salmón Chinook" donde más de 200 pescadores de todo Chile compiten por capturar el salmón chinook más pesado. Para mayor información contactar a sus organizadores, el Sindicato de Pescadores de Tolón. Teléfono: +56 9 8488 8550. Correo: sindicatopescadorestolten@gmail.com. Más información en www.tolten.cl



NATURALEZA



PARQUE NACIONAL NAHUELBUTA

UN LUGAR PRIVILEGIADO PARA LA BIODIVERSIDAD

En aproximadamente 150 kilómetros de longitud, entre los ríos Biobío e Imperial, Nahuelbuta posee uno de los niveles más altos de biodiversidad y endemismo de la cordillera de la Costa. Un lugar para contemplar y admirar la naturaleza.

En sus orígenes, la cordillera de Nahuelbuta estaba cubierta de bosques nativos desde la planicie que la rodea hasta sus cumbres. Aquellos bosques vírgenes eran uno de los territorios trascendentales para la "gente de la tierra": el pueblo mapuche, ya que

dividían su territorio según la ladera oriental y occidental de la cordillera. Así, los que vivían en la vertiente este de la cordillera de Nahuelbuta, se les denominaba naqche (abajinos), y los de las zonas costeras, es decir en la vertiente del oeste, eran denominados lafkenche.

En la actualidad, a pesar de esta notoria alteración del territorio, aún quedan lugares donde su estado permanece intacto y permite maravillarse con su biodiversidad, como el Parque Nacional Nahuelbuta, que invita a contemplar y sentir la magia de la naturaleza.

¿QUÉ LA HACE ESPECIAL?

Son varias las razones que hacen de la cordillera de Nahuelbuta un lugar irrepetible. La posibilidad de ver mar, bosques de araucarias y orquídeas al mismo tiempo es una experiencia que solamente se da en este lugar, ya que es el único sitio donde crecen araucarias fuera de la cordillera de Los Andes, con imponentes ejemplares de más de dos mil años. Estas araucarias están acompañadas de una alta presencia de coigües, robles y raulíes.

La importancia de la cordillera reside también en su alto grado de endemismo (especies que solo existen en este lugar), lo que se debe a su aislamiento geográfico. Se encuentran aquí muchas especies únicas en el mundo, en especial anfibios, como la rana de pecho espinoso de Nahuelbuta y de Ramadillas y la rana de hojarasca de Contulmo y de Nahuelbuta. También es el hogar de la emblemática ranita de Darwin.

El monito del monte es otro de los habitantes de los bosques de Nahuelbuta, la única especie viva de un orden de marsupiales que se encuentra extinto -Microbiotheria- hace más de 60 millones de años, por lo que se catalogan como un fósil viviente.

También está presente el zorro de Darwin, el más pequeño de los tres zorros chilenos y el único que habita solo en los bosques lluviosos. Hasta los años 70 se conocía la existencia de unos pocos ejemplares en la Isla Grande de Chiloé. A estos, por estar aislados y ser los únicos zorros de la isla, se los consideraba como una sub especie de su pariente continental, el zorro chilla. Sin embargo, el descubrimiento de una segunda población, aislada geográficamente en el Parque Nacional Nahuelbuta, a unos 600 km al norte de Chiloé, y la evidencia arrojada por estudios genéticos, confirmaron que se trataba de una especie diferente del zorro chilla y única en su tipo. Este zorrito



Araucaria Milenaria
Foto: Cristóbal Espinosa Urriola



Parque Nacional Nahuelbuta | Foto: Cristóbal Espinosa Uribe

parece representar a la rama ancestral de los zorros sudamericanos y habría tenido una distribución más amplia en el pasado. No se cuentan más de 80 ejemplares en Nahuelbuta, por lo que su sobrevivencia como especie está gravemente amenazada

EL ROL DE DILLMAN BULLOCK

Fue misionero, naturalista y, sin duda, un visionario de la conservación. Bullock desarrolló toda su labor misionera y científica en la Araucanía, teniendo un rol fundamental en la protección de los bosques de Nahuelbuta y del conocimiento de su territorio y su gente. Demostrando su interés por la historia natural de Chile, se unió a las distintas sociedades científicas que funcionaban en el centro del país y fue colaborador en la Revista Chilena de Historia Natural. Fue uno de los gestores de la ornitología chilena, reconociendo muchas de las especies de la isla Mocha y de la Cordillera de Nahuelbuta, terrenos inexplorados para la ciencia de la época. En arqueología, dio noticias de sus primeros hallazgos de cántaros y estatuas en la zona sur, y en

entomología, recolectó y colaboró con las publicaciones de especialistas extranjeros.

Aprendió mapudungún, porque se dio cuenta que la tradición oral de esa cultura era fundamental, pues el lenguaje escrito no existía. Gracias a esto fue el primer científico que estudió al pueblo mapuche de una manera sistemática y constante por casi sesenta años, y postuló la teoría sobre la existencia de una civilización premapuche que él denominó kofkeche y que sacó a la luz pública poco antes de su muerte en 1971.

En 1929 creó el Centro de Investigaciones Científicas de Angol, institución de estudio y divulgación cultural de la zona de Angol, donde impartieron talleres extensivos al público sobre flora y fauna en la cordillera de Nahuelbuta y alfarería pre mapuche, entre otras. Desde el centro de investigación se elevó una solicitud al gobierno exponiendo el riesgo que corría la fauna y la flora de la cordillera. Y, aunque el centro científico cerró sus puertas, la petición impulsada por Bullock fue escuchada y se vio materializada con la creación del Parque Nacional Nahuelbuta.



Parque Nacional Nahuelbuta | Foto: Cristóbal Espinosa Uriola

SUBIR AL MIRADOR LA PIEDRA DEL ÁGUILA.

Este lugar del Parque Nacional Nahuelbuta tiene extraordinarias panorámicas casi en 360 grados. Desde aquí se puede observar en un día despejado la isla Mocha, hacia el oeste, y los volcanes de la cordillera de Los Andes, desde Nevados de Chillán hasta el Villarrica. El principal acceso es la ruta es la que parte de Angol a Vegas Blancas. Son 35 kilómetros y 1 hora de viaje. Transitable desde fines de primavera y verano, el resto del año solo es apto para vehículos de doble tracción y usando cadenas. Por el oeste se accede desde la localidad de Cañete por Butamalal - El Chacay - Cayucupil. Por el norte se accede desde Angol por camino a Cotico. Más información www.conaf.cl. Tanto el Parque Nacional Nahuelbuta como el Monumento Natural Contulmo, pueden ser visitados con operadores turísticos locales. Uno de ellos, Turismo Nahuelbuta, ofrece interesantes excursiones y programas. Contacto +56 9 95993889, correo electrónico mellaivan@gmail.com

VISITAR EL MUSEO DILLMAN BULLOCK.

Este museo fue fundado en 1961 por el científico y misionero norteamericano Dillman Samuel Bullock, quien estudió la Araucanía por más de seis décadas. Su pensamiento se plasma en el museo que lleva su nombre, ubicado en el fundo El Vergel de Angol, construido tras años de esfuerzo personal; en él se guardan sus colecciones de historia natural, antropología y misceláneos. El museo hace un recorrido por la arqueología, biología e historia natural de la zona, por lo que se hace imprescindible para entender la historia e importancia del territorio desde estos tres ámbitos. Km 5 Camino Angol - Collipulli. Teléfono +56 45 2711142 Horario de atención: martes a viernes de 9:00 a 13 horas y de 14:00 a 19 horas, sábado de 10:30 a 18:30 horas y domingo de 14:00 a 18:30 horas.



NATURALEZA



MONUMENTO NATURAL CONTULMO

UN PEQUEÑO OASIS DE SELVA VALDIVIANA

Los bosques del Monumento Natural Contulmo son sobrevivientes dentro de un paisaje donde dominan las plantaciones forestales, poblados, tierras agrícolas y caminos. Un lugar para contemplar y empaparse de verde.

Ubicado a solo 6 kilómetros de Contulmo y a 7 kilómetros de Purén, las 82 hectáreas del Monumento Natural Contulmo representan uno de los relictos del bosque valdiviano más

septentrionales dentro de su rango de distribución, con excepción de Fray Jorge, en la Región de Coquimbo. De hecho, la mayor parte del valle central, Nahuelbuta y demás sectores



Araucaria Milenaria | Foto: Cristóbal Espinosa Urriola

de la Cordillera de la Costa en la Araucanía, fueron una exuberante selva siempreverde. Las precipitaciones en esta área protegida superan los 1.900 mm anuales, la humedad relativa promedio bordea el 82% y presenta temperaturas moderadamente bajas, conservando estas características la mayor parte del año, lo que llena de tonalidades verdes este pequeño sector. En este el aislado bosque nativo viven especies propias del bosque valdiviano, destacando la presencia de más de 20 especies de helechos, entre los que resalta por su abundancia el denominado Palmilla. A ello se agrega la presencia de altos endemismos de la

Cordillera de Nahuelbuta, como la ranita de Darwin, entre varios otros anfibios.

Pero eso no es todo. Su importancia se incrementa al considerar el entorno en el cual se encuentra inserto: un paisaje dominado por las acciones del hombre, como abundantes plantaciones exóticas de pinos y eucaliptus, terrenos de uso agrícola y ganadero (muchos de ellos en estado degradado), lo cual, sumado a la pequeña superficie de este lugar y el encontrarse junto al camino que une las localidades de Purén y Contulmo, lo convierten en una verdadera isla, con escasas posibilidades de conectividad para las especies presentes.



Sendero Monumento Natural Contulmo
Foto: Cristóbal Espinosa Urriola

CAMINAR ENTRE EL BOSQUE.

Esta área protegida cuenta con un sendero de 3,2 km de longitud de dificultad baja. En él se puede observar laureles, aromos, olivillos, robles y ulmos y 26 especies de helechos. El sendero cruza tres quebradas que ofrecen una excelente vista panorámica, donde se aprecia la composición del bosque valdiviano, con árboles de diferentes tamaños, enredaderas, epifitas y laderas cubiertas de helechos.

Se recomienda caminar en silencio y siempre atento, porque es posible encontrarse con pudúes, zorros, monitos del monte, sapitos cuatro ojos y ranitas de Darwin. ¿Lo ideal? Recorrer el sendero con lluvia, para disfrutar más el olor a tierra húmeda y los sonidos del bosque.

Horario: Abierto todos los días de 8:30 a 17:30 hrs. Valor adulto nacional es de \$1.000 en temporada baja (abril a octubre) y de \$1.500 en temporada alta (noviembre a marzo).

Más información en www.conaf.cl



NATURALEZA



EL PELLÍN DE NAHUEL BUTA

También conocido como roble, hualle o coyán, este árbol nativo no solamente llama la atención por su belleza y su madera, sino también por su estrecho vínculo con el pueblo mapuche.

Los robles (*Nothofagus obliqua*) son árboles de gran tamaño y belleza: alcanzan las mayores alturas en los bosques donde viven y en otoño tiñen de rojo y amarillo los paisajes, ya que tienen hojas caducifolias.

Es endémico de los bosques templados del sur de Chile y algunas porciones del suroeste de Argentina.

También está presente en la cordillera de Nahuelbuta en la Región de la Araucanía,



Roble | Foto: Diucón

pero lamentablemente los bosques se encuentran muy fragmentados, sobre todo como consecuencia de la silvicultura y la agricultura. Según estudios de la World Wildlife Fund Chile (WWF Chile): "los bosques autóctonos de Nahuelbuta presentan la apariencia de un rompecabezas desarmado, con piezas demasiado separadas unas de otras como para que exista una efectiva y natural regeneración y desplazamiento de especies entre ellas". Uno de los sectores donde mejor se conserva es en el Parque Nacional Nahuelbuta, donde dominan bosques puros de roble en el sector este y en el sector norte donde se asocia con coihue y raulí.

Para distinguir a un roble hay que fijarse en su tronco, que es café oscuro y a menudo se bifurca en dos grandes ramas principales; y en sus hojas, que son alternas con ondulaciones entre la nervadura y el borde aserrado. Además,

esta especie hospeda a changles, digüeños y loyos, hongos comestibles que han tomado bastante relevancia en la cocina chilena.

SU RELACIÓN CON LA CULTURA MAPUCHE

A pesar de su importancia para el pueblo mapuche, existen pocos estudios y literatura sobre el roble y su relación con esta cultura. Siempre se ha dado más relevancia a especies emblemáticas como el canelo, la araucaria y el alerce.

Según estudios antropológicos de Juan Skewes y Debbie Guerra la cultura mapuche está estrechamente vinculada a las especies arbóreas: "Y, en forma muy especial, al *Nothofagus obliqua*, especie a la que se asocia el ser humano y que le acompaña tanto en lo cotidiano como en lo trascendente. (...) Así como el canelo y el laurel son las que mejor se asocian a

las prácticas religiosas, el roble es, por excelencia, la especie que mejor vincula la cultura con lo cotidiano".

El roble es fundamental tanto para la provisión de leña como para la construcción, además es utilizado en la confección de instrumentos musicales, para teñir la lana y proveer alimento: los ya mencionados digüeñes.

Para la cultura mapuche, los robles -y también los coihues- reconocen dos edades: la joven, el hualle, y la madura, el pellín. El paso de una etapa a otra se reconoce por el cambio del color de la madera, que se vuelve más rojiza. El pellín también es reconocido por la dureza y durabilidad de su madera la que es usada en construcción y carpintería, mientras que el hualle es usado para madera y leña. Esta categoría generacional del roble no solo es importante por la calidad de la madera, sino que en el mundo mapuche la distinción antiguos y jóvenes es vital, residiendo en los primeros la sabiduría. A los jóvenes los enviaban a conversar con los pellines para obtener sabiduría, abrazarlos era sinónimo de obtener salud y cumplían un rol fundamental en los ritos funerarios.

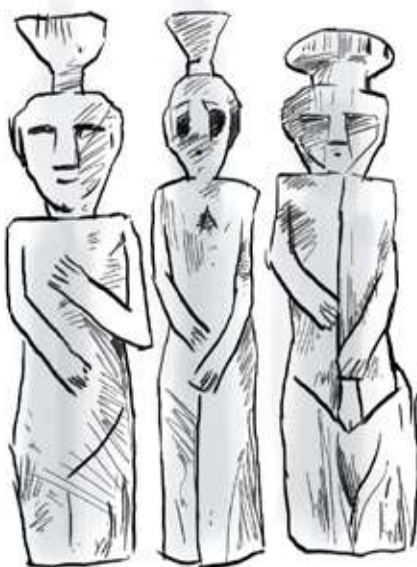
EL ROL EN LA MUERTE

Es en la muerte donde el pellín toma protagonismo. Primero se evidencia en los wampos o canoas que servían de urna fúnebre y los acompañaba en su viaje final. Estos wampos eran hechos específicamente de pellín y era tal su importancia que los antiguos ya tenían

previamente escogido su tronco para su funeral. Al morir se cortaba el tronco y era ahuecado a hachazos para encajar el cuerpo. También se labraba una tapa para cubrir el cadáver.

Otro de los elementos mortuarios que demuestran la importancia del roble era el chemamull o escultura recordatoria. Labraban en madera de pellín una figura del difunto, con cara, boca, nariz, ojos, orejas y brazos.

La tercera forma en la que el roble aparece en la vida ritual asociada a la muerte era en la construcción de los descansos o grutas, donde los muertos mantienen sus vínculos con los descendientes. Tenían la forma de una casa o alero de menos de un metro de altura ornamentado con una cruz y se ubicaban a la sombra de un pellín.





Parque Nacional Nahuelbuta | Foto: Cristóbal Espinosa Urriola

VISITAR EL PARQUE NACIONAL NAHUELBUTA.

La Cordillera de Nahuelbuta posee uno de los niveles más altos de biodiversidad y endemismo de la cordillera de la Costa, incluyendo las únicas araucarias ubicadas en la zona costera. Uno de los sectores mejor conservados es el Parque Nacional Nahuelbuta, con diferentes senderos para admirar su naturaleza virgen. El principal acceso es la ruta que parte de Angol a Vegas Blancas. Por el oeste se accede desde la localidad de Cañete por Butamalal - El Chacay - Cayucupil. Por el norte se accede desde Angol por camino a Cotico. Mayor información en el sitio web de la Corporación Nacional Forestal www.conaf.cl

CAMINAR EN EL MONUMENTO NATURAL CONTULMO.

Otro lugar donde hay presencia de robles y que conserva la vegetación nativa de la cordillera de Nahuelbuta es el Monumento Natural Contulmo. Cuenta con un sendero de 3,2 km de longitud de dificultad baja. Además de robles, en este sendero se puede observar laureles, aromos, olivillos, ulmos y 26 especies de helechos. El sendero cruza tres quebradas que ofrecen una excelente vista panorámica, donde se aprecia la composición del bosque valdiviano, con árboles de diferentes tamaños, enredaderas, epifitas y laderas cubiertas de helechos. Mayor información www.conaf.cl

Araucanía

HISTORIA Y TRADICIONES





HISTORIA Y
TRADICIONES



TRANSPORTE FLUVIAL EN LA COSTA DE LA ARAUCANÍA

Desde tiempos ancestrales las comunidades Lafkenche no solamente consideraron los ríos, lagunas y mares como medios de transporte, sino que muchos de estos lugares tenían una connotación sagrada y eran vitales para su subsistencia. Con la llegada de los barcos a vapor, la navegación cambió a un carácter mercantil, que influyó en el desarrollo económico de la Región.

Para la cosmovisión mapuche, los Ngen-Ko son los espíritus de la naturaleza dueños del agua. Ellos residen en las aguas limpias en movimiento de vertientes, arroyos, ríos, lagunas, lagos y mares y se les solicitaba permiso para ingresar y aprovechar los

recursos presentes en los cursos de agua. Tradicionalmente se habla del pueblo mapuche y una fuerte relación con la tierra, sin embargo, registros históricos, arqueológicos y etnográficos confirman que también tuvieron una fuerte

relación con el agua y fueron hábiles navegantes. Los diversos ríos, lagos y los kilómetros de costa que comprende este territorio constituyeron vías de comunicación e intercambio de bienes, ideas y personas, y el uso de embarcaciones fue clave en la subsistencia.

Los **wampos** eran de construcción sencilla -se trataba de un tronco de olivillo o laurel excavado-, y fueron el principal medio de transporte. Los wampos antiguos, que eran de 8 o 9 metros de largo, no solo permitían el traslado de un grupo familiar completo, sino que permitían el fortalecimiento de relaciones de parentesco, de lazos económicos y de la identidad cultural. Con ellos recorrieron el mar, ríos y, principalmente, lagos. Uno de los más importantes de la zona costera de la Araucanía es el lago Budi, donde viven en la actualidad un buen número de comunidades lafkenche y donde aún es posible ver wampos, que son usados para la pesca de la carpa en temporada de primavera-verano y cuya extracción se destina al consumo familiar.

Uno de los ríos más utilizados por el mundo indígena fue el río Imperial, que para ellos tenía un rol fundamental, ya que era una buena fuente para obtener alimentos y en las riberas podían recoger hierbas medicinales de la mejor calidad. El río también era un medio de desplazamiento para el comercio y la vida social.

Según el artículo Navegantes mapuche lafkenche del Museo Mapuche de

Cañete, "Tras la ocupación de la Araucanía, la construcción de embarcaciones y la práctica de la navegación cayeron en desuso. Los desplazamientos de las comunidades a reducciones y asentamientos lejanos a sus lugares de origen y el cambio en sus sistemas productivos incidieron en este proceso. El Estado consideró que los cursos de agua de este territorio eran primordiales para el desarrollo económico. Por ello, a comienzos del siglo XX, las autoridades en conjunto con terratenientes prohibieron el uso de wampo en lagos y ríos de las actuales IX y X regiones, e introdujeron flotas a vapor para la explotación comercial de los bosques y el transporte de pasajeros".

LA NAVEGACIÓN A VAPOR POR EL RÍO IMPERIAL

La irrupción de los vapores en los ríos y lagos de la Araucanía marcó un profundo quiebre con la comprensión e interpretación tradicional de los espacios fluviales. La navegación por los ríos a partir de la segunda mitad del siglo XIX obedeció a una política estatal de la naciente República Chilena, una política que cumplió varios fines, pero todos ellos al servicio del proceso de ocupación y anexión de los territorios mapuche al Estado Chileno.

En esa época prácticamente no existían caminos, lo que favoreció la utilización de las vías fluviales. La navegación a vapor se inició en 1887, con el vapor Ester de José Bunster, y ya hacia el año



1900 se sumaron más de 12 barcos pertenecientes a distintas empresas y se instalaron muelles en la ribera norte del río Imperial. En 1903 se fundó Puerto Saavedra, en la desembocadura del río, que pronto comenzó a adquirir importancia como centro de embarque y salida para la producción agrícola que se generaba en la Araucanía.

Desde la estación de ferrocarriles de Carahue, llegaban los productos que eran trasladados en vapores por el río Imperial hasta Puerto Saavedra y ser llevados, finalmente, a los puertos de Talcahuano o Valparaíso. En Carahue existían tres muelles de importantes casas comerciales: Valck, Pablitz y Holtzapfel, que eran utilizados para la carga de productos agrícolas. Puerto Saavedra se convirtió en un activo puerto fluvial y se consolidó también la actividad pesquera, llegando a poseer una importante industria conservera de mariscos, como la Winter y Cía. que en 1914 enlataba corvina, lisa y machas al natural.

Los poblados de Carahue, Puerto Saavedra e Imperial tuvieron una función de-

terminante en el proceso de ocupación de La Araucanía, teniendo las tasas de crecimiento poblacional más altas del país. Este período de mayor desarrollo duró hasta mediados de siglo XX, ya que la actividad fluvial comenzó a decaer poco a poco. En gran parte porque existían bajos en el río Imperial y una barra arenosa en Puerto Saavedra que hacían imposible la navegación de naves de mayor calado y, a la vez, porque se optimizaron las condiciones para el transporte terrestre, con el mejoramiento de la carretera desde Nueva Imperial a Carahue y la inauguración del puente colgante de Carahue en 1949. Sumado a lo anterior, sucedieron dramáticos naufragios, como los del vapor Cautín y Helvetia, que aún están en la memoria colectiva. El vapor Cautín naufragó en Punta de los Patos (Nehuentúe) el 19 de enero de 1948 en víspera de la fiesta de San Sebastián. Muchos de sus pasajeros murieron ahogados en el río. Ese mismo año, se hundió el vapor Helvetia frente a los establecimientos Valck. Lamentablemente, esta tragedia se debió a la imprudencia del capitán de dicho vapor, quien deseando pasar primero que la balsa que cruzaba el río, levantó sus cables, los que se enredaron en la hélice del Helvetia.

Pero, sin duda, el terremoto y maremoto de 1960 marcó la historia de sus habitantes, dejando un antes y un después. La actividad portuaria desapareció, con el cambio de cauce del río Imperial y su desembocadura al Océano Pacífico. De todas formas, las ciudades siguen mirando al río y sus habitantes han encontrado nuevas formas de vincularse con el río Imperial y el Lago Budi.



RECORRER CARAHUE: La actividad comercial por el río Imperial motivó el desarrollo de la Villa Estación, con tiendas comerciales, cantinas, bodegas, molinos y agencias de vapores. En la actualidad se puede ver el Molino Valck (a un costado del Puente Damas salida a Tranapunte) y la boletería de la antigua Estación de Trenes, la cual se usa como centro de eventos culturales. También se puede recorrer el puente Eduardo Frei Montalva de Carahue, que en sus comienzos fue colgante. A sus costados es posible observar las estatuas de cuatro leones que representan las cuatro virtudes cardinales: fortaleza, prudencia, justicia y templanza. Los antiguos muelles de las

casas comerciales no están habilitados para la visita turística, pero sugerimos ver lo que queda de ellos desde el río, con los empresarios que conforman el proyecto Carahue Navegable.

CRUZAR EN BALSA EL RÍO IMPERIAL: Se puede cruzar el río Imperial en dos partes: desde Puerto Saavedra a Nehuentue o viceversa y desde Nehuentue a Moncul. Lunes a domingo de 08:00 a 18:00 hrs en época de invierno y hasta las 20:00 en verano.

AVISTAR AVIFAUNA EN KAYAK: Una de las mejores formas para conocer la abundante



avifauna del río Imperial y sus humedales es en kayak, lo que permite una observación silenciosa y no contaminante. **Cendyr Náutico:** Centro de entrenamiento del canotaje y Kayak que opera todo el año en Imperial. Club de Canoas Carahue: Arriendo de kayak. Teléfono + 56 9 94661205.

NAVEGAR POR EL RÍO IMPERIAL: Existe una nueva ruta de navegación turística llamada "Carahue Navegable", que pretende revivir el transporte fluvial en la zona. Consiste en una serie de muelles instalados en emprendimientos ubicados a la orilla del río, entre Carahue y el humedal de Moncul. También se habilitará una lancha con guía. **Muelle Puente el Buey:** Arriendo de botes de paseo. Teléfono +56 9 68108020

Muelle Casona Deysu: Casona colonial servicios de alojamiento, quíncho para eventos, arriendo de botes y kayak. Teléfono + 56 9 94661205.

Muelle San Pedro: Ruka turística y arriendo de botes. Teléfono + 56 9 77275198.

Muelle Nehuentúe: Restaurante de productos del Mar. Teléfono +56 9 86657417

Muelle Moncul: Cuenta con senderos educativos, un mirador turístico, una ruka. Teléfono + 56 9 92378827.

Turismo Isla Doña Inés: Agroturismo, alojamiento, centro de eventos, paseos en embarcación y pesca recreativa. Teléfono +56 9 3217617, correo electrónico neridabarragarrido17@gmail.com, web www.isladonaines.cl

Agroturismo Omilen Antü: Dornos (Alojamiento) -Tinajas de Agua Caliente, Teléfono +56 9 44055375, correo electrónico cowlevil85@gmail.com

Paseos Náuticos en Puerto Saavedra: La Caleta Paseos Náuticos Los Sauces N° 354 a. Fono: +56974625034 Web: www.vivesaavedra.cl

ACERCARSE A LA CULTURA LAFKENCHE EN EL LAGO BUDI:

BUDI: El lago Budi es uno de los lugares que ofrece más experiencias de turismo indígena en la zona.

Wampo Chile ofrece navegaciones en wampo, visitar rukas y servicios de alimentación típica. Kilómetro 12 Sur Puerto Saavedra, teléfono + 56 9 50460620, www.wampochile.cl

Red Turística Mapuche del Lago Budi. Ofrece excursiones en kayak. Web www.lagobudi.cl, teléfono +56 998 081 559, correo electrónico contacto@Lagobudi.cl

Turismo Mapuche Anweyeko. Ofrece navegación en wampo. Sector Isla Huapi km 18, teléfono + 56 9 77720308, +56 9 81438714



HISTORIA Y
TRADICIONES



EL NAUFRAGIO DEL JOVEN DANIEL

En los siglos XIX y principios del XX, en la zona lafkenche se produjeron varios naufragios de embarcaciones comerciales de tráfico mercante, que provenían de distintos países.

Muchos de estos naufragios terminaron con la carga, tripulantes, pasajeros y parte del barco desperdigados por las playas y roqueríos, lo que para las comunidades

indígenas significaba un regalo que les daba el mar, que les permitía obtener materiales y objetos que les eran desconocidos o eran muy escasos.



Aprovechar los elementos de un naufragio tenía la misma lógica de recolección de mariscos, frutos o productos comestibles que les entregaba el bosque. Por lo mismo se deduce que esta recolección era igualmente respetuosa y pacífica, incluso varios relatos hablan de que los indígenas colaboraron con el salvataje de enseres y personas. Aunque, también era una práctica común (de un bando y otro) el tomar prisioneros, casi como un trofeo.

Pero, desde las autoridades del Estado y la prensa de la época, comenzaron a circular en torno a estos naufragios historias plagadas de saqueos, asesinatos y violaciones cometidos por los salvajes. Uno de los casos más emblemáticos fue el naufragio del bergantín nacional Joven Daniel en 1849, que encalló en los roqueríos cercanos a la costa de Puaicho, cercano al lago Budi, donde murieron todos los que iban a bordo.

Cuando llegaron las noticias del naufragio, se culpó a las comunidades cercanas al lago Budi de haber asesinado a pasajeros y tripulantes. También se dijo que sobrevivieron algunas pasajeras y que fueron tomadas como esposas. En el Santiago de la época, estas cautivas tomaron el rostro de la joven valdiviana Elisa Bravo, una historia que tomó tal interés nacional, que su historia fue escrita por diversos autores, retratada por pintores y llevó a tomar prisioneros, basados en los relatos de supuestos testigos.

Si bien este hecho no fue un detonante para tomar la decisión final de anexar al Estado chileno el territorio de la Araucanía, sí significó un cambio importante en el lenguaje político y de la sociedad chilena en general sobre el pueblo mapuche.

PREPARANDO EL VIAJE

 **LEER SOBRE LOS NAUFRAGIOS EN LA ARAUCANÍA:** Para saber más sobre los naufragios en las costas de la Araucanía, sugerimos descargar los artículos de Miguel Chapanoff en el sitio web www.museoregionalaraucania.cl

¿CÓMO VIVIR LA EXPERIENCIA?

 Experiencia Historia y Tradiciones



Puerto Saavedra
Foto: Cristóbal Espinosa Urriola

HACER LA RUTA COSTERA. Se inicia en la localidad de Tirúa y recorre toda la costa hasta Queule, pasando por Puerto Saavedra, Hualpín, Tolten, Queule y se une con la Región de los Ríos. Algunos sectores aún no están pavimentados, pero el camino está en buenas condiciones y permite ver una gran variedad de localidades y hermosas playas. Destacan los balnearios de Playa Maule en Puerto Saavedra, Playa Moncul a 30 km de Carahue y Boca Budi, donde desagua el lago Budi al mar. Si dispone de más tiempo, no deje de visitar Koi Koi, Lobería y Weñaliwen. Mayor información: Departamento de Turismo Municipalidad de Carahue, www.carahue.cl, teléfono +56 45 2681589, correo electrónico turismo@carahue.cl



HISTORIA Y
TRADICIONES



EL TERREMOTO Y MAREMOTO DE 1960

El 22 de mayo de 1960 ocurrió el terremoto más grande que se ha registrado en la historia y el epicentro fue en la Región de la Araucanía. En Puerto Saavedra, Carahue, Toltén y Queule quedan recuerdos de la tragedia en la memoria de los habitantes y sus calles.

Nüýün quiere decir movimiento telúrico en mapudungun, y que exista el concepto deja clara que este fenómeno es algo importante para el mundo mapuche, donde no se trata solo de placas tectónicas enfrentándose, sino de una llamada de atención a los hombres

para que recuperen el equilibrio perdido. Un terremoto es un castigo por un quiebre en la relación con la naturaleza o el descuido de prácticas culturales; obra de fuerzas luminosas para acabar con la maldad humana.

Castigo divino o no, esa era la sensación



que con razón reinaba entre Concepción y Chiloé, incluyendo la Araucanía, desde el 21 de mayo de 1960 y los días que siguieron, cuando las placas en el cinturón de fuego del Pacífico -franja de gran actividad sísmica y volcánica- comenzaron a desplazarse y dieron inicio a un megaterremoto, el más grande que se ha medido en la historia de la humanidad.

LA DESTRUCCIÓN DE PUERTO SAAVEDRA

Nada volvió a ser lo mismo, tampoco en Puerto Saavedra que en 1960 era un próspero puerto fluvial con todos los servicios, como banco, juzgado, hospital, grandes tiendas y un comercio fuerte motivado por la navegación en vapores a través del río Imperial, por donde iban y venían productos de Carahue y otros pueblos.

En el entonces puerto, el 21 de mayo ya

se sentían los temblores, pero fue al día siguiente, cuando a las 14:55 se desató el terremoto de intensidad 9,5 grados Richter, remezón de intensos diez minutos en que empezaron las horas difíciles. Pero el verdadero terror llegó veinticinco a treinta minutos más tarde cuando se empezó a recoger el mar y aumentar la corriente del río. El maremoto del 22 de mayo había llegado.

Muchos pudieron ver el gran recogimiento, pues precavidos, habían subido a las zonas altas. Un acierto, pues se desató una serie de olas de tres a cuatro metros, e incluso una de ocho metros de altura, olas mortales que destruyeron lo que el terremoto no pudo. Restos de construcciones y botes fueron arrastrados a más de tres kilómetros y casas con sus habitantes quedaron atascadas en los árboles, escena desoladora que confirmaba que el pueblo como se conocía había llegado a su final.

La mayoría se refugió en el cerro Stella Maris, donde está el Cementerio de Puerto Saavedra, y en la casa del matrimonio Carrillo-Oyarce, esos días una especie de refugio donde se organizó una olla común y se compartió leña y alimento. Los días después las personas fueron ubicadas en albergues habilitados en Carahue y Nueva Imperial y ya finalizada la catástrofe, llegó al puerto destruido el Regimiento Tucapel con la idea de evitar los saqueos y controlar quién entraba y salía.

LO QUE QUEDÓ EN PUERTO SAAVEDRA

La salida del mar hizo que en algunas partes el terreno bajara hasta tres metros,



y en otras el nivel subió en la misma magnitud. Incluso la desembocadura del río Imperial se movió cinco kilómetros al norte, cambio topográfico que terminó con el transporte fluvial. Se acabaron los vapores y Puerto Saavedra nunca más volvió a ser puerto.

Quedaron solo trece construcciones en pie, entre ellas el antiguo molino y el Liceo Reina de Suecia, ambas ubicadas en la actual calle Maipú, y un poco más al norte y en una zona más elevada, la casa de don Pablo Lüer.

Pese a todas las adversidades, la ciudad de Puerto Saavedra fue lentamente recuperándose gracias al espíritu de superación de sus habitantes. El centro de Puerto Saavedra se reconstruyó un poco más al sur y en la Costanera 18 de septiembre es posible ver algunos vestigios. Primero la misma calle, antes la avenida principal, y en la vereda poniente, las fundaciones de construcciones antiguas, como el primer generador eléctrico ubicado en la intersección con Caupolicán, y lo que

quedó de una antigua panadería, frente a la calle Fresia. Quedó también en pie la figura de San Sebastián, ileso del cataclismo, a quien se puede visitar en la Parroquia Sagrado Corazón.

CARAHUE Y SU LOBO BLANCO VATICINADOR

En Carahue el cambio también fue drástico. El maremoto del sesenta lapidó la condición de puerto que ostentaba la ciudad y de la próspera escena de barcos que incluía transoceánicos navegando el Imperial, no se ha vuelto a saber.

Pero en el lado amable de la tragedia está el lobo blanco, animal marino que al presentir el maremoto trasladó a su colonia para que estuvieran a salvo. Lo misterioso de esta historia es que para febrero de 2010, nueva catástrofe, la colonia de lobos marinos de un pelo volvió a migrar a la playa Lobería, por lo demás de arena suave, gran belleza y una enorme roca conocida como la Piedra de Pilolcura, lugar favorito de la enigmática colonia de lobos marinos.



Toltén Viejo
Foto: Cristóbal Espinosa Urriola

TOLTÉN VIEJO Y NUEVA TOLTÉN

En Toltén Viejo había molino, grandes almacenes, peluquerías, cantinas, retén de carabineros, registro civil, correo, colegio municipal, una plaza y en esa plaza unos antiguos cipreses, que junto a la chimenea de Don Humberto Hoffer y la Gruta de Lourdes son lo único en pie hasta hoy, resistencia que además de dar fe de que ahí alguna vez existió un pueblo, sirvió para salvar la vida de algunos habitantes que durante el maremoto quedaron atascados en sus ramas.

Aunque en la localidad ya se sabía de inundaciones, tanto que se le llamaba la "Venecia chilena" pues cada invierno el agua subía y la gente se trasladaba en botes, la catástrofe del sesenta arrasó con todo y el pueblo fue trasladado seis kilómetros al este y bautizado como Nueva Toltén. En la Plaza Angamos existe un memorial con las víctimas, a quienes también se puede homenajear visitando el antiguo cementerio.

EL ÉXODO Y LA BUENA PESCA DE QUEULE

Queule fue otra de las localidades destruidas, incluyendo casas y lanchas que servían para la pesca de subsistencia y traslado de sus habitantes. Murieron



Caleta Queule
Foto: Cristóbal Espinosa Urriola

más de cuarenta personas y los que quedaron recuerdan bien el momento en el que corrieron al cerro, o cuando llegó el padre Isidoro -sacerdote capuchino- caminando desde San José de la Mariquina con comida, o los aviones tirando mercadería desde el aire o cuando tuvieron que abandonar Queule y partir a San José de la Mariquina, Temuco o algún lugar cercano donde hubiera refugio. Y por supuesto cuando del mar salía y salía buena pesca, como una pequeña recompensa después de tanto dolor.

Pero a pesar del momento traumático vivido, tal es la fuerza y espíritu reconstructor de los habitantes de la Araucanía costera, que acogen con la hospitalidad y alegría de quien nunca fue víctima del terremoto más grande en la historia.

PREPARANDO EL VIAJE

VER LA PELÍCULA LA FRONTERA

dirigida por Ricardo Larraín: filmada en Puerto Saavedra a principios de los años noventa, y con escenas de las ruinas de la Casa Duhalde, muestra el drama que se vivió en el maremoto. Si visita la Plaza de Armas, podrá ver la casa de tejuela donde se grabaron algunas escenas. En 1991 obtuvo el Premio Goya a la mejor película extranjera de habla hispana.

REVISAR LA HISTORIA DE LOS TERREMOTOS Y MAREMOTOS EN CHILE: a

través de documentos, imágenes y videos, se muestra la historia de las catástrofes sísmicas que han sacudido al país.

Revisar: www.memoriachilena.cl

APRENDER A RESPONDER ANTE UN

MAREMOTO: En un país telúrico nunca está demás saber qué hacer en caso de un maremoto.

Revisar: <http://unesdoc.unesco.org>

Si quiere profundizar más acerca de la tragedia del maremoto de 1960, descargue el documento El maremoto del 22 de mayo en las costas de Chile, en el SHOA www.shoa.cl

¿CÓMO VIVIR LA EXPERIENCIA?



Experiencia Historia y Tradiciones





Puerto Saavedra | Foto: Cristóbal Espinosa Urdila

OBSERVAR EL MEMORIAL EN LA PLAZA DE ARMAS DE PUERTO SAAVEDRA: placa recordatoria instalada cincuenta años después del maremoto, que tiene tallados los nombres de las víctimas.

VISITAR LA CASA DUHALDE EN PUERTO SAAVEDRA: algo queda de esta antigua casa patronal primero de José Duhalde, según cuentan un empresario abusivo, y finalmente de la familia Lüer. Es posible conocer las ruinas de una de las pocas casas que quedó en pie después del maremoto yendo al acceso de Puerto Saavedra por la ruta S-416, o bien en lancha con los pescadores, quienes ofrecen un paseo donde se puede apreciar una buena vista de los que fue la Casa Duhalde.

ENCONTRAR VESTIGIOS DEL ANTIGUO PUERTO SAAVEDRA: cerca de la Plaza de Armas, en la calle Maipú se encuentra el Liceo Reina de Suecia, posible de ver por fuera. En la Costanera 18 de septiembre, antes del maremoto avenida principal, hay fundaciones de antiguas construcciones, como del generador eléctrico en la intersección con calle Caupolicán y ruinas de una panadería antigua en la esquina con calle Fresia, punto desde donde además se ve la desembocadura del río Imperial.

VISITAR LA IGLESIA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS DE PUERTO SAAVEDRA: aunque inaugurada en 1968, los vecinos dicen que su diseño evoca un rompeolas que evitaría que el mar se la llevara en un nuevo maremoto. Además en su interior está la imagen de San Sebastián, ilesa para el terremoto.

SUBIR AL MIRADOR CERRO MAULE DE PUERTO SAAVEDRA: desde ese punto se entiende cómo el maremoto cambió la geografía, pues el paisaje que desde ahí se ve tiene cincuenta años. Antes la desembocadura se ubicaba justo bajo ese cerro.

VISITAR EL REFUGIO MIRADOR STELLA MARIS: mirador natural sobre el cual se ha construido un refugio diseñado especialmente para albergar a la población de Puerto Saavedra en caso de tsunami. Antiguamente, se instaló el primer asentamiento en la costa y se llamaba la misión, poblada por misioneros capuchinos. El lugar está habilitado con equipamiento básico con energía independiente, grupo electrógeno y solar, además de agua potable, baños y cierre perimetral, entre otros elementos. Se ubica aproximadamente a 2 kilómetros de Puerto Saavedra por la Ruta S-422 hacia el Sector el Temo.

VISITAR LA PLAYA LOBERÍA: su colonia de lobos marinos de un pelo y buscar al lobo blanco milagroso.

VISITAR TOLTÉN VIEJO: en la antigua Plaza Angamos existe un memorial y los cipreses que salvaron vidas.

CAMINAR, OBSERVAR EL PAISAJE Y CONVERSAR CON LOS HABITANTES DE QUEULE: conocer los cerros donde hubo que escapar, mirar el paisaje de humedales que dejó el maremoto y si es posible, conversar con alguien que vivió ese momento, son buenas formas de entender el alcance que el desastre tuvo para Caleta Queule.



HISTORIA Y
TRADICIONES



CARAHUE CIUDAD DE TÚNELES Y PISOS

Ubicado junto al río Imperial, el poblado de Carahue guarda varios secretos y una variada y entretenida historia, que incluye batallas, una red de túneles bajo tierra y el tener que reinventar la ciudad varias veces.

Carahue en lengua mapuche significa "el lugar donde estuvo la ciudad" o bien "la ciudad que fue", lo que ya da cuenta de un pasado lleno de acontecimientos. Su historia comienza con la construcción

del Fuerte de Anchacaba por Pedro de Valdivia en 1551, con la intención de asentar allí la capital de Reino de Chile, motivado por la belleza y fertilidad del valle y por su ubicación protegida por



Carahue Antigua | Foto: Cristóbal Espinosa Urriola

barreras naturales como ríos, mar y la cordillera de Nahuelbuta. ¿Lo mejor de todo? Estaba junto a un río navegable hasta el océano Pacífico.

Valdivia fundó la ciudad de La Imperial un 16 de abril de 1552 y, pronto, se transformó en un importante foco de población de la Capitanía General y en la ciudad más importante al sur del Biobío. Sin embargo, los españoles no estaban solos, ni era su territorio. Las comunidades mapuche que habitaban esta zona comenzaron a resistirse a ser sometidos a los trabajos impuestos por los hispanos, dando inicio a una serie de revueltas y batallas, hasta que la ciudad fue incendiada y destruida por las comunidades indígenas y, posteriormente, abandonada por los españoles en el año 1600, sin llegar a convertirse nunca en la capital como deseaba Valdivia.

La ciudad fue repoblada en 1632 y abandonada nuevamente en 1723. Pasó más de un siglo, exactamente hasta el 22 de febrero de 1882, cuando se fundó el fuerte Carahue sobre los restos de La Imperial antigua, cuando el Estado de Chile realizó su controvertido plan de Pacificación de la Araucanía que anexó definitivamente estos territorios al país.

LA HISTORIA QUE SE CUENTA BAJO TIERRA

En tiempo de la conquista, los españoles construyeron túneles y galerías en La Imperial. Para esto ocuparon gran cantidad de mano de obra indígena, por lo que se presume que habrían estado en funcionamiento antes de los levantamientos indígenas, que habrían sido motivados justamente por estos trabajos forzados a los que se vieron sometidos.

Aún han sido muy poco explorados y estudiados, por lo que se desconocen muchos de sus detalles e historias, pero se sabe que datan del siglo XVI y que se conectan entre sí. Destacan los túneles Las Damas y Camarones, que se encuentran junto a las calles del mismo nombre, ambos en un estado de completo abandono y deterioro.

¿Con qué fin se construyeron? Se cree que tuvieron una función multipropósito. Las Damas tenía como objetivo conectar el sector alto de la ciudad Imperial con el sector bajo, asegurando así la comunicación con el exterior. También se usaba para embarcar oro directamente en la zona de puerto en el río Itata, donde aguardaba la embarcación española.



Puente Colgante Eduardo Frei Montalva | Foto: Cristóbal Espinosa Urriola

Además, era utilizado para el tránsito de habitantes desde el interior de la ciudad hacia la zona del puerto, siendo un sistema de escape seguro y directo por el río Imperial. Finalmente, servía para disponer de agua, gracias a un sistema llamado galerías filtrantes, que fue un ingenioso sistema de ingeniería hidráulica que aprovechaba la estructura permeable de la estructura. Este sistema se utilizó en varias partes del mundo, como Roma, islas Canarias y la cultura Nazca en Perú.

El túnel Camarones se construyó con el propósito de desviar aguas hacia el interior de la ciudad. Se utilizaba como fuerza mecánica para un molino y para disponer de agua para consumo humano y de animales.

LA CIUDAD DE LOS TRES PISOS

Si uno mira la actual ciudad de Carahue, de inmediato se da cuenta que tiene una topografía bastante accidentada, ubicada junto al río Imperial y entre lomas abruptas. La ciudad creció adaptándose a esta geomorfología especial, surgiendo una ciudad de tres pisos.

El primer nivel se encuentra junto a la ribera del río Imperial y concentra la infraestructura urbana de carácter histórico, como el puerto y la estación de ferrocarril. A la estación de ferrocarriles de Carahue llegaban los productos que eran trasladados en vapores por el río Imperial hasta Puerto Saavedra y, desde ahí, llevados a los puertos de Talcahuano o Valparaíso.

La actividad comercial por el río Imperial a partir de la navegación a vapor en 1887 motivó el desarrollo de la Villa Estación, con tiendas comerciales, cantinas, bodegas, molinos y agencias de vapores. En la actualidad se puede ver el Molino Valeck (a un costado del Puente Damas salida a Tranapuento) y la Boletería de la antigua Estación de Trenes, la cual se usa como Centro de eventos culturales.

El segundo nivel de la ciudad corresponde al casco fundacional de la ciudad, donde se concentran los edificios públicos y casi la totalidad del comercio y la infraestructura de servicios urbanos. El tercer nivel corresponde a villas y poblaciones, que se formaron por el crecimiento obligado que tuvo la ciudad hacia lo alto.



RECORRER EL PASEO DEL ASCENSOR:

Este paseo permite excelentes vistas de la ciudad de los tres pisos gracias a sus miradores Las Damas, Mirador de la Plaza y Mirador del Otoño. Una buena oportunidad para fotografiar el puente colgante sobre el río Imperial, la antigua estación de ferrocarriles y el río.

El paseo está ubicado a un costado de Avenida Errilla y cuenta con bancas para descanso.

VISITAR LA PLAZA DE LA CIUDAD:

Este lugar guarda el estilo de las antiguas plazas con un odeón, fuente de agua y grandes árboles. Pero la plaza también guarda secretos y leyendas. Los hispanos cuando abandonaron la

ciudad a comienzos del siglo XVII, realizaron una ceremonia religiosa, enterrando las campanas de los conventos, las iglesias y la Catedral. Por eso, la creencia popular es que estas campanas se encuentran escondidas bajo la actual Plaza de Armas y que por las noches suenan, desorientando a todo aquel que la atraviese, entrando a otra dimensión.

FOTOGRAFIAR LA FACHADA DEL LICEO DARÍO SALAS:

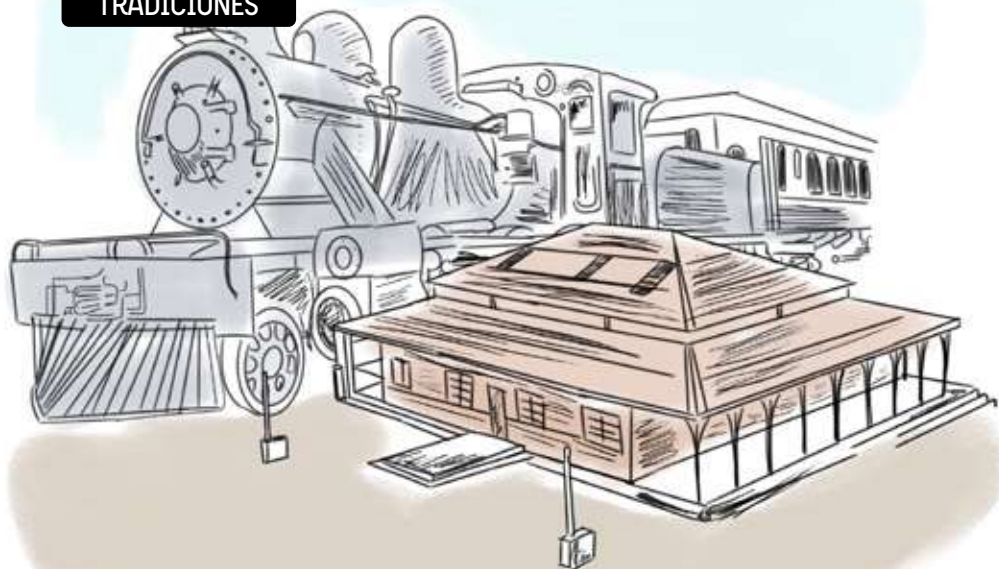
Según las crónicas se encuentra en el lugar que escogió Pedro de Valdivia para emplazar el fuerte de Anchacaba en 1551, con la intención de asentar allí la capital de Reino de Chile, motivado por la belleza y fertilidad del valle.



Plaza Carahue | Foto: Cristóbal Espinosa Urriola



HISTORIA Y
TRADICIONES



CARAHUE EL PASADO FERROVIARIO

Hace años que no pasa el tren por Carahue, pero locomotoras, puentes y estaciones -todas posibles de visitar- recuerdan momentos de auge económico y cultural, y de uno de los episodios más dramáticos del mundo ferroviario.

Es fácil ver que en Carahue existe una relación especial con los trenes. Primero, existe un parque ferroviario con dos locomotoras a vapor reliquias dicen los expertos- además de una exhibición de distintos tipos de vagones, todo en buen estado, y un sector llamado Villa Estación, donde funciona un centro cultural en el antiguo paradero.

Esta especie de tributo ferroviario en la ciudad se entiende al recordar el ambiente de progreso que el tren generó, y también el hecho de que la llegada del ramal a Carahue estuvo marcada por uno de los accidentes más trágicos de la historia ferroviaria.



Parque de Trenes de Carahue | Foto: Cristóbal Espinosa Urriola

La historia del ferrocarril Temuco Carahue empezó con la idea de unir a la capital regional con la costa a través de un ramal, obra que permitiría mover productos agrícolas, mercaderías, activar la economía y facilitar la conexión fluvial en tiempos en lo que el río Imperial era navegable.

En 1902, la línea ya había llegado a Nueva Imperial, donde ocurrió todo lo que se esperaba: la ciudad se volvía pujante y el sector de la estación era núcleo de comercio y movimiento. El ramal había traído el progreso y ahora era el turno de Carahue.

Para completar los 22 kilómetros que faltaban para el objetivo, Carahue, había que cruzar el río Cholchol, y para eso se construyó un puente de maderas nativas, obra que prometía resistencia y belleza, a la altura del progreso que el tren representaba. En el mismo tono, para la inauguración del 5 de agosto de 1902, llegaron las autoridades y una banda instrumental para amenizar el acto.

Maquinista, conductor, fogonero y otros trabajadores preparaban la máquina, faena normal, salvo que algunos advertían que el maquinista estaba nervioso, y otros incluso aseguraban que mientras caminaba por el puente le insistía al ingeniero en que la obra no iba a resistir. Con temores y todo, el tren se puso en marcha. La locomotora entró en reversa al puente mientras el ingeniero a bordo y de pie saludaba a las autoridades mientras de fondo sonaba la Marcha Triunfal de Beethoven.

Cinematográfico pero nada triunfal, fue el momento en que el puente no aguantó el peso de la locomotora. Relatan que ésta se detuvo, cambió la dirección, soltó los carros y saltó adelante mientras el puente se venía abajo. Todo, incluido trabajadores, caía al río entre una nube hecha de polvo y escombros, escena aterradora que quitó la vida a cuarenta personas en lo que hoy se conoce como "el desastre de Cholchol".

Pero Carahue no se iba a quedar sin ferrocarril, por lo que ya en 1906 se empezó a construir un puente, esta

vez metálico, que permitió que el 30 de julio de 1909 por fin se pudiera celebrar la llegada del tren a la ciudad. Funcionó hasta el año 2000, año en el que el Ramal quedó en desuso. Debido a su ingeniería y diseño, fue declarado Monumento Histórico Nacional en 2008.

Con la llegada del tren, Carahue se convirtió en núcleo productivo y social, apogeo que aumentaba con la explotación del oro y favorecía un ambiente de bohemia. Desde Villa Estación salían productos que eran trasladados en vapores por el río Imperial rumbo al Pacífico para llegar a los puertos de Talcahuano o Valparaíso. Tanto movimiento hizo del barrio un sector dinámico de tiendas comerciales, cantinas, emporios y agencias de vapores. Pero el tiempo pasó, llegaron nuevas tecnologías y el tren, como en el resto del país, empezó una etapa de decadencia hasta desaparecer. Otro ramal por donde nunca más pasó el tren, pero una ciudad en cuyas calles no se olvida el pasado ferroviario.



Locomóviles Carahue
Foto: Cristóbal Espinosa Urriola



Estación Carahue
Foto: Cristóbal Espinosa Urriola



Locomóviles Carahue | Foto: Cristóbal Espinosa Urriola



Parque de Trenes de Carahue | Foto: Cristóbal Espinosa Urriola

VISITAR EL PARQUE DE TRENES DE CARAHUE:

Recreación de trenes a vapor frente al andén listos para salir, donde un vagón está habilitado como cafetería con preparaciones tradicionales; otro, por ahora en verano, con venta de artesanías; e incluso un carro habilitado como cine donde se proyecta material audiovisual. Horario cafetería: Lunes a viernes de 10:00 a 23:00. Sábado y domingo: 10.00 a 20:00 hrs. Dirección: Ruta S-40 camino a Puerto Saavedra, lado puente Eduardo Frei Montalva.

RECORRER VILLA ESTACIÓN DE CARAHUE:

Gracias al puerto y el ferrocarril, fue el sector de

más movimiento en la ciudad durante la primera mitad del Siglo XX. Hoy en la boletería se realizan actividades culturales. Dirección: Calle Los Rieles esquina El Conductor.

VISITAR LOS LOCOMÓVILES DE CARAHUE:

Entrando a Carahue por el oriente, en la Villa Entre Ríos, se ve una colección de 32 locomóviles -máquinas a vapor sobre ruedas de uso no ferroviario- la más grande del mundo. Llegaron a Chile cerca de 1865 para tareas trigueras y desde 2009 son Monumento Histórico. Dirección: Banderón central de la Avenida Ercilla, entre calles Villagrán y Carrera.



HISTORIA Y
TRADICIONES



LOS MINEROS DE SANTA CELIA

En la cordillera de Nahuelbuta hay oro y, con el mineral, un oficio heredado que se conserva casi intacto gracias a un grupo de mineros, el cual es posible conocer en Santa Celia.

Cuando Pedro de Valdivia estaba en Carahue, advertía a la corona en sus

primeros reportes que esa tierra era una mina de oro.



Escultura Pinquín | Foto: Cristóbal Espinosa Urriola

Quizás Carlos V imaginó algo más fastuoso que un grupo de mineros sacrificados buscando el mineral, pero aunque no hubo la vida de fortuna y lujo que habría agradado a los conquistadores, estas vetas han sido sustento para muchas familias de la cordillera de Nahuelbuta.

En momentos de crisis económica, como la depresión de 1930, funcionaba acá un mundo paralelo con el desate de la fiebre del oro, donde más que la austeridad y recortes propios de una recesión, la zona parecía más bien el lejano oeste, con su propia bohemia, delincuencia y grandes compañías que explotaban oro. Y cuando ya era suficiente se iban. Muchos llegaron a probar suerte, incluso algunos mineros del carbón de Coronel y Lota.

Empresas iban y venían, pero los mineros, conocedores del oficio y cada grieta de la cordillera, permanecían en Santa Celia perseverando y confiados en que cualquier día la fortuna podía llegar.

Y así, un grupo de mineros de conocimiento

heredado de sus padres y abuelos, continúan hasta el día de hoy buscando esa "veta buena" que no enriquece, pero mejora la calidad de vida.

Una existencia como minero en condiciones improvisadas tiene altos y bajos, altos cuando se recuerda la solidaridad en tiempos de sindicatos para conseguir trato justo de las empresas, y bajos, cuando se rememora la muerte.

Aunque un minero conoce bien la sensación de un cuerpo en peligro por el monóxido de carbono -primero pérdida de fuerza, luego bostezos y finalmente pitidos de oídos- muchas veces no hay nada que hacer, y varios perdieron así sus vidas.

Por tanta experiencia y por mantener vivo el oficio de minero en la Cordillera de Nahuelbuta, la Agrupación de Mineros de Oro de Santa Celia ha sido declarada "Patrimonio vivo de la Humanidad" por el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.



HISTORIA Y
TRADICIONES



PABLO NERUDA Y PUERTO SAAVEDRA

El mar tuvo una clara influencia en la vida del Premio Nobel de Literatura, tanto en sus obras, como en su vida diaria. Esa relación de amor comenzó en las costas de la Araucanía, donde también conoció a un poeta y a una especial biblioteca donde nacieron algunos de sus versos más importantes.

Ricardo Eliecer Neftalí Reyes Basoalto, conocido mundialmente como Pablo Neruda, nació el 12 de julio de 1904, en la ciudad de Parral. A los dos años se fue a vivir a Temuco, donde su padre contrajo nuevamente matrimonio, ya que la madre

del poeta falleció poco tiempo después de que él naciera. El impresionante entorno natural de Temuco, sus bosques, lagos, ríos y montañas marcaron para siempre el mundo poético de Neruda.

En las largas vacaciones de verano la familia se iba a la costa, específicamente a Puerto Saavedra, en la desembocadura del río Imperial, lugar donde conoció el mar y donde comenzó una estrecha relación con el océano que duró toda su vida.

"El océano Pacífico se salía del mapa. No había dónde ponerlo. Era tan grande, desordenado y azul que no cabía en ninguna parte. Por eso lo dejaron frente a mi ventana", escribía Neruda sobre su casa en Isla Negra. Precisamente las colecciones más importantes que se conservan en esta casa se vinculan con el mar: mascarones de proa, réplicas de veleros, barcos dentro de botellas, caracolas marinas y dientes de cachalote. La Sebastiana, en Valparaíso, tampoco se queda exenta a esta afición: tenía una vista privilegiada de la bahía y sus ventanas principales tenían formas de claraboya.

EL ROL DE AUGUSTO WINTER

Augusto Winter Tapia fue un poeta chileno, procedente de la región de Coquimbo. Llegó adolescente a Santiago donde estudió técnico mecánico en la Escuela de Artes y Oficios. En 1897, siguiendo el progreso que trajo el ferrocarril a Temuco y la colonización del sur de Chile, llegó a la actual región de La Araucanía. Se instaló primero en Temuco, luego Puerto Domínguez y, posteriormente, en Puerto Saavedra, donde se radicó definitivamente. Trabajó primero como mecánico de vapores, luego ocupó cargos públicos como tesorero y después como secretario municipal, donde promovió la creación de la primera biblioteca pública, la cual se convertiría en la primera de la Araucanía.

Junto a la creación de la biblioteca surgió su vena poética, siendo un gran



conocedor de la literatura universal, muy culto y letrado, además de profesar el Teosofismo. La biblioteca llegó a tener unos 15 mil volúmenes, donde recibió a destacados escritores como Gabriela Mistral, Eugenio Labarca, Alone, Francisco Donoso y Alfonso Escudero y, por supuesto, Pablo Neruda, quien pasaba los veranos en Puerto Saavedra, en casa de una familia amiga, a solo un par de cuadras de la biblioteca municipal. Aquí Neruda se instalaba durante toda la temporada a leer o a escribir.

Neruda adquirió muchos de los primeros conocimientos literarios a través de esa biblioteca, con el apoyo directo de Winter. En "Confieso que he vivido" Neruda cuenta: "...en el desordenado río de los libros como un navegante solitario, mi avidez de lectura no descansaba de día ni de noche.

En la costa, en el pequeño Puerto Saavedra, encontré una biblioteca municipal y un viejo poeta, don Augusto Winter, que se admiraba de mi voracidad literaria. "¿Ya lo leyó?", me decía, pasándome un nuevo Vargas Vila, un Ibsen, un Rocambole. Como un avestruz, yo me negaba a discriminar. Don Augusto Winter era el bibliotecario de la mejor biblioteca que he conocido. Tenía una estufa de aserrín en el centro, y yo

me establecía allí como si me hubieran condenado a leerme en tres meses de verano todos los libros que se escribieron en los largos inviernos del mundo".

En una de estas temporadas veraniegas, específicamente en la del año 1924, Augusto Winter ayudó a Neruda en el proceso final que reúne los poemas del futuro libro Veinte poemas de Amor y una canción desesperada. Winter le ayudó en la tarea nada fácil de copiar a máquina la versión definitiva, lista para imprenta, de una de sus obras más reconocidas.

Agradecido de esta ayuda, Neruda le dedicó unas palabras en la edición conmemorativa del millón de ejemplares de los Poemas, publicada en 1961 por la Editorial Losada: "Puedo anotar que el viejo poeta Augusto Winter, autor del famoso poema de la época, 'La fuga de los cisnes', me ayudó a copiar a máquina casi todo el libro. Yo insistí que este fuera copiado en papel de estraza en formato cuadrado. También decidí que los bordes de las páginas debieran ser dentados, para lo cual el pobre víctima de mis caprichos, haciendo presión con el serrucho sobre el papel, dejaba cada página maravillosamente dentada. El noble poeta, con su barba blanca y amarilla, celebraba todas mis extravagancias".

PREPARANDO EL VIAJE

SEGUIR LAS HUELLAS DE PABLO NERUDA.

La Ruta Patrimonial N° 60 del Ministerio de Bienes Nacionales está dedicada al poeta. La ruta Huellas de Pablo Neruda en Temuco se lanzó para conmemorar los 110 años del natalicio de Neruda y se centra en el casco histórico y parte del centro de la ciudad de Temuco. Invita a conocer lugares que, por sus características históricas, culturales y naturales, constituyeron hitos importantes en la vida y obra del poeta, como también en la conformación de la ciudad.

La ruta se puede descargar en www.rutas.bienes.cl



Escultura Augusto Winter
Foto: Cristóbal Espinosa Urriola

VISITAR LA BIBLIOTECA PÚBLICA 302 AUGUSTO WINTER:

La antigua biblioteca aún existe, hoy convertida en una moderna y renovada biblioteca municipal. En el lugar existe una escultura de una "Mascarón de Proa" del escultor español Cándido Pazos, traído desde España, en homenaje a Pablo Neruda. Ejército Esquina J.J. Latorre s/n

CONOCER LA TUMBA DE AUGUSTO WINTER:

En el cementerio municipal de Puerto Saavedra, es posible encontrar las tumbas de connotados vecinos, como la del poeta Augusto Winter.

HACER LA RUTA LITERARIA PABLO NERUDA:

La Red Turística Mapuche del Lago Budi ofrece un entretenido recorrido de día completo visitando espacios que inspiraron al poeta, mediante trekking, observación de flora y fauna e interacción cultural.

Pablo Calfuqueo, Turismo Lewfu Budi, teléfono + 56 9 98081559, www.lagobudi.cl

CONOCER LA PLAZA DE PUERTO DOMÍNGUEZ:

Aquí se encuentran las esculturas gigantes realizadas por el escultor local Enrique Quilempan. Estas figuras talladas en madera hablan de la historia local del lago Budi, representando a personajes como Augusto Winter, una pareja de mapuche lafkenche y un pescador en wampo, entre otras.



HISTORIA Y
TRADICIONES



LA CULTURA DE RÍO Y MAR DE QUEULE

Al límite sur de la región de la Araucanía está su principal caleta, que además de pesca, gastronomía y playas, tiene un pasado bien nutrido por el océano Pacífico, el río Queule y la navegación.

El río Queule desemboca en el Océano Pacífico, pero antes de llegar arma un estuario, cuerpo de agua donde se junta lo dulce del río y lo salado del mar, y en esa mezcla está Caleta Queule, por eso se habla de una cultura tan fluvial como de altamar.

Por esa misma ubicación estratégica, antes de ser caleta, Queule a fines del siglo XIX era un reconocido puerto, detención entre la ruta que unía Concepción y Valdivia, y desde donde se podía abastecer a cada localidad río arriba.



Caleta Queule
Foto: Cristóbal Espinosa Urriola

Pero antes de puerto, sin exploradores, conquistadores ni misioneros, Queule era hogar de comunidades mapuche lafkenche, gente del mar y pueblo originario, con el que los padres capuchinos tuvieron un curioso encuentro cuando decidieron fundar ahí una misión en 1854. Cuentan que al querer instalarse en un terreno despejado e inundable, los mapuche lo prohibieron por ser lugar de Kalku, brujos y amigos de espíritus malignos, pero sin obedecer, los misioneros instalaron ahí una cruz seguros de que podrían enfrentarlos, convicción al menos cuestionable al saber que en 1882 un incendio destruyó todas las instalaciones de los capuchinos y con eso sus días de misión.

Antes de esa desgracia, por 1859, el explorador Pablo Treutler vio con sus propios ojos a misioneros buscando oro en los esteros, y campamentos de loberos en cuevas de la costa, oficios habituales de los que ya no queda rastro.

PUERTO, MADERA Y PESCA

Lo que bien se recuerda son los tiempos en que Queule, como puerto y lugar de comercio, veía ir y venir barcos -18 alguien contó en 1872- debido al fuerte intercambio principalmente con el puerto de Valdivia. De lo que traían las embarcaciones algo quedaba en Queule y el resto subía por el río hasta Puerto Boldo. Las localidades de la cuenca del Toltén ya no dependían de Queule para abastecerse.

Sin embargo, Queule de alguna u otra forma siempre ha estado conectado a la navegación por mar y río. Después de ser y dejar de ser gran puerto, comenzó a instalarse la industria de la madera (en esa época aún abundaba la flora nativa), recurso que iba por mar a Corral y luego Valdivia, lo que reactivó la economía, más cuando en 1936 Joaquín Panisello instaló ahí un aserradero. Además, por este río, el queulino donde fuera que tuviera que ir, iba a remo, vela, lancha o canoa, ya que el primer camino vehicular hasta Toltén existió recién en 1959.

Ese mismo aislamiento y la dificultad para mover productos hizo que recién por la década de los veinte empezara a tomarse en serio la pesca como actividad económica, camino que empezó con sacrificios: jornadas agotadoras de navegación hasta Valdivia para vender la pesca, o el tejido a mano de redes de cáñamo recogido en los cerros. Esfuerzo que transformó a Queule en la actual caleta de pescadores más importante de la Región de la Araucanía.

Texto escrito gracias a los testimonios de Victoria Benavente y Osman Vargas.



NAVEGANDO RÍO ARRIBA POR LA RUTA PATRIMONIAL RÍO QUEULE:

Para llegar a Tolten desde Queule, había que navegar ocho horas de noche cuando se hacía la hazaña en chalupas, goletas, remo o vela. Hoy es posible recorrer el río en lancha a motor, guiado por una familia de pescadores que dan otra mirada, notando detalles que en años del ajetreo comercial quizás pasaban desapercibidas. Por ejemplo, el paisaje de totoras y vegas y sus miles de aves migratorias, especialmente abundantes en la mañana o al atardecer. O, entre la misma totora, a los pescadores de orilla tratando de sacar algún pejerrey o robalo. O tener la suerte de ver un huillín, nutria de agua dulce que está en peligro de extinción.

También, solamente quien va por el río, tiene vista a la Piedra Bruja, lugar de reunión de brujos; o a las embarcaciones que flotan en pequeños muelles, como el que tiene la Ruka La Victoria, primera parada de la ruta y lugar que seguro habría hecho feliz a cualquier antiguo navegante.

Además de huerta mapuche y alojamiento, esta familia perteneciente a la Comunidad Tomás Ñancuan de Cayulfe, construyó una ruka tal cual aquellas donde crecieron, respetando cosmovisión, materiales y técnica. Dentro de ella, sorprende su ambiente (no por nueva menos auténtico), donde se puede tener una buena conversación, tomar café de trigo con grano tostado en la cayana, o mate con hierbas medicinales o comer una cazuela de campo



Caleta Queule | Foto: Cristóbal Espinosa Urriola



Caleta Queule | Foto: Cristóbal Espinosa Urriola

con chuchoca, o algún pescado del mismo río como robalo, lisa o pejerrey, aprender a hilar, o solo observar los muchos detalles y símbolos de la ruka.

La navegación continúa hacia el brazo del río Queule llamado Boroa, donde se encuentra Peumayen Toltén, cabañas y turismo rural a orilla de río, donde es posible escuchar de primera fuente las historias del sector, o conocer una muestra mapuche, flora nativa y, por supuesto, arrendar kayak para vivir más de cerca la cultura fluvial.

Navegación fluvial Turismo Doña Victoria.
Teléfono +56 45 21973133 / +56 9 9958 4929

Ruca Lafquenche María Victoria Ñancuan.
Teléfono +56 953470406, +56 952253843

Hospedaje y cabañas a orillas del río Boldo Peumayen Toltén: Teléfono +56 983906540

NAVEGAR POR EL MAR, CONOCER LA LOBERÍA Y ATRAPAR JAIBAS. En una hora de navegación se llega a un roquerío donde si el mar tranquilo lo permite, se puede mirar la tierna escena de cientos de lobos marinos tirándose piqueros al mar. La misma ruta permite ver el paisaje

afortunado de las playas de Queule, entre bosques muy verdes y mar cristalino, y también si el día lo permite, tomar un baño. Y para una experiencia marina queulina perfecta, se puede intentar la pesca o la caza de jaibas con trampa. Turismo Doña Victoria. Teléfono +56 99584929 , +56 45 21973133

PROBAR LA GASTRONOMÍA MARINA DE QUEULE.

Nada mejor que la comida para conocer las bondades del mar queulino y el talento de varios habitantes para preparar cada pescado y marisco. Cerca de la caleta o lejos con vista panorámica, sofisticados o picadas al alcance de todos, en Queule hay alimentos del mar para todos.

IR A LA FIESTA COSTUMBRISTA DE QUEULE.

Hace diez años que en cada enero se realiza la Fiesta Costumbrista de Queule, donde además de la famosa gastronomía del mar, hay muestras de artesanía típica, cervezas artesanales y presentaciones folclóricas.

IR A LA PLAYA. Hacia el sur están las playas Agua de las Niñas y Playa Ronca, y al norte Playas Los Pinos y Nigue, las dos especiales para la pesca deportiva.



HISTORIA Y
TRADICIONES



PURÉN

LA TIERRA INDÓMITA

Este poblado de la Araucanía fue uno de los protagonistas en la llamada Guerra de Arauco, que se prolongó por más de tres siglos, y enfrentó a los mapuche con los conquistadores hispano-criollos.

"La misma gloria y títulos merecen estos indios de Chile y más loores, pues por su cara patria ellos padecen muertes, penas, afanes y dolores; y en lo que más todos se engrandecen es preciarse de ser sus defensores, pues quieren más perder la dulce vida que verla de españoles oprimida."

Escribía el soldado español Diego Arias de Saavedra en su poema épico "Purén indómito", que al igual que otros cronistas de la época destacaron el carácter aguerrido del pueblo mapuche. De hecho, la "gente de la tierra" fue el único pueblo indígena de toda América con el que la Corona



Recreación Batalla de Curalaba | Foto:Municipalidad de Lumaco

española se vio obligada a firmar tratados, reconociendo por siglos la autonomía del territorio ubicado al sur del río Biobío.

Los trescientos años de la Guerra de Arauco tuvieron varias etapas, que pasaron de lo ofensivo a lo defensivo, alternando temporadas de paz. Las primeras incursiones a los márgenes del río Biobío fueron comandadas por Pedro de Valdivia, que esperaba un pronto y fácil sometimiento por las armas de estos pueblos a la Corona y su posterior evangelización, mal que mal se sabía que no existían grandes civilizaciones o imperios en esta zona como en México y Perú, e incluso con aquellos imperios, la victoria había sido rápida y fácil. Pedro de Valdivia fundó los fuertes de Tucapel, Purén y los Confines. Junto a la fundación de estos fuertes, Valdivia tenía la intención de explotar los lavaderos de oro de la zona usando mano de obra indígena, pero unos meses después de la fundación del fuerte San Juan Bautista de Purén, se registró la batalla de Tucapel que terminaría con la muerte

del gobernador Pedro de Valdivia a manos del ejército del toqui Lautaro.

A pesar de las ventajas iniciales de los españoles al portar armas y al uso del caballo, pronto el pueblo mapuche adoptó tácticas militares de sus invasores y dieron una dura batalla. Las primeras ciudades fundadas al sur del río Biobío sufrieron continuos ataques, por lo que en sus primeros años funcionaron como verdaderos fortines o fuertes militares, mal abastecidos y continuamente sitiados por los mapuche.

Los sucesivos gobernadores españoles, pusieron en práctica varias estrategias militares, pero en vez de dar resultado en sus avances, solo lograban ganarse una odiosidad cada vez mayor del pueblo mapuche y aumentar su resistencia.

LA BATALLA DE CURALABA

La Batalla de Curalaba en 1598 (catalogada como "desastre" por los españoles y "rebelión" por los mapuche) es

considerada un hito muy importante dentro de la Historia de Chile, pues a partir de ella se marca el fin del periodo de Conquista. Aún no hay acuerdo del lugar exacto donde sucedió esta batalla, algunos estudiosos la sitúan en Guadaba y otros a orillas del río Lumaco

El Gobernador Martín García Oñez de Loyola se encontraba en la ciudad de La Imperial, después de recorrer las fundaciones más australes del reino (Valdivia y Osorno), tratando de sumar soldados para la campaña que se proponía llevar a cabo contra los mapuche no sometidos. Recibió una carta del Corregidor de Angol, en la cual advertía que un alzamiento en Purén era inevitable, por lo que el Gobernador partió de inmediato con una fuerza de auxilio.

Al segundo día de marcha se detuvieron para acampar en Curalaba a orillas del río Lumaco. Sin sospechar que el toqui Pelantaro lo había seguido con 300 hombres, levantaron sus tiendas para pasar la noche. El ataque fue al amanecer y fue tal su ferocidad, que la derrota española fue completa. Los

mapuche se apoderaron de un botín de guerra muy valioso, consistente en 400 caballos, armas y ropas, y los españoles se vieron obligados a replegarse más arriba del Biobío, abandonando las ciudades fundadas en el sur. El Desastre de Curalaba significó el fin de la guerra ofensiva y el inicio del sistema conocido como de defensa.

Este levantamiento general mapuche produjo cambios importantes en la Capitanía General de Chile. El nuevo gobernador Alonso de Ribera, un experimentado militar, creó un ejército profesional pagado y permanente que se financió con dinero proveniente desde el Perú. El gobernador estableció una nueva estrategia militar: en vez de dispersar las fuerzas españolas por el territorio mapuche, ideó una línea defensiva compuesta por una serie de fuertes bien organizados. Esta línea demarcadora estaba en los márgenes del río Biobío, por lo que comenzó a conocerse como "La Frontera". A pesar de esto, las relaciones entre españoles y mapuche no cesaron, generándose diversas formas de comunicación e intercambio durante todo el periodo colonial.



Museo Mapuche de Purén | Foto: Cristóbal Espinosa Urriola



VISITAR EL PARQUE HISTÓRICO DE PURÉN:

En la comuna de Purén existen vestigios de 3 fuertes españoles y uno republicano: Fuerte San Juan Bautista de Purén a 1 kilómetro de Purén por acceso norte; el Fuerte San Salvador de Coya a 2 kilómetros de Purén camino a Contulmo; el Fuerte Jesús de Purén, al noreste, siguiendo la carretera hacia Los Sauces cerro Centinela; el Fuerte el retiro de don Alonso, ubicado a 1 kilómetro al NE de Purén; y el Fuerte Republicano, que aún permanece en pie y funciona como museo de sitio, se encuentra en el sector del Parque Histórico de Purén, donde además hay esculturas talladas en madera vinculadas con la cultura mapuche, como el toqui Pelantaro montando a caballo, y una ruka. El parque

puede ser visitado con operadores turísticos. Uno de ellos, Turismo Nahuelbuta, ofrece interesantes excursiones y programas dedicados a la historia local. Contacto +56 9 95993889, correo electrónico mellaivan@gmail.com

ADMIRAR LA HISTORIA DE PELANTARO:

El pueblo mapuche era una sociedad segmentada en pequeños grupos locales según sus linajes que eran liderados por un lonko, pero en tiempos de guerra asumía el mando un toqui, que temporalmente podía unir a todo el pueblo. Pelantaro se considera como el gran toqui de Purén. Fue el principal artífice de la batalla de Curalaba y también colaboró con el padre Valdivia, en plena guerra defensiva. Parte de su historia, además de piezas arqueológicas, textiles y artesanía, se pueden conocer en el Museo Mapuche de Purén, ubicado dentro del Parque Histórico de Purén. Horario de 10.30 hrs a 19.00 hrs

CONOCER A LOS 14 DE LA FAMA:

Se llama así a los españoles que desde el Fuerte San Juan Bautista participaron en una acción bélica ocurrida entre los fuertes de Purén y Tucapel en la que se enfrentaron trece españoles más su capitán Juan Gómez de Almagro y los guerreros mapuche



Fuerte Purén
Foto: Cristóbal Espinosa Urriola

de Lautaro. Sus nombres están inscritos en una placa recordatoria sobre una piedra de granito instalado en la plaza de armas de la ciudad de Purén, como un homenaje a su valor, al estar dispuestos a morir por la idea de lograr su cometido de conquistar Tierras para España.

VISITAR VILLA TRINTRE: Es una villa ubicada entre Angol y Los Sauces que lleva el nombre del lonko José Calbun a quien llamaban "trintre" al parecer por su pelo crespo. La Villa Trintre habría sido nombrada en las crónicas españolas como un lugar de paso y descanso de las huestes.

PARTICIPAR DE LA RECREACIÓN DE LA BATALLA DE CURALABA. Según los estudios realizados por Oficina de Turismo de Lumaco, esta comuna fue el epicentro de la Batalla de Curalaba, entre las tropas del Gobernador del Reyno de Chile Don Martín García Oñez de Loyola en 1598. Para recordarlo, familias de los antiguos levos de Lumaco y Pellahuén se reúnen a recrear el épico evento con peleas a caballo, luchas cuerpo a cuerpo y lanza contra espada. Posibilidad de participar como extra en algunas escenas y fotografiar la recreación que se realiza el primer fin de semana de febrero. También el 23 de diciembre de cada año, se realiza un gran Nguillan Mawün en honor a los héroes y caídos de Curalaba. Es una ceremonia ancestral Mapuche que reúne autoridades tradicionales

e invitados, en el lugar donde ocurrió la batalla. Más información: Oficina Municipal de Turismo Lumaco +56 9 64723900.

VISITAR EL SITIO DE LA BATALLA DE CURALABA. Según la Oficina de Turismo Municipal de Lumaco, frente al cementerio de Lumaco se ubica el sitio Curalaba, donde existe la Piedra Milla Nahuel Kurra y la bandera Mapuche de la Estrella del Amanecer Wünelfe. Se recomienda visitar con guía. Más información: Oficina Municipal de Turismo Lumaco +56 9 64723900.

RECORRER LA RUTA DEL CONQUISTADOR ESPAÑOL EN TERRITORIO MAPUCHE, SECTOR COLLINQUE: Crear una red de caminos fue clave para los españoles en América, para consolidar la colonización como una verdadera empresa real que llevaba riquezas a la Corona. El territorio Nagche era cruzado por un Camino Real que unía Concepción con Imperial, bordeando la cordillera de Nahuelbuta por el oeste, pasando por Angol. Esta vía igualmente podía empalmar con el camino de la costa, a través del paso de Contulmo, uniendo así Concepción, Arauco, Cañete, Purén e Imperial. En su trayecto por el valle de Purén, el Camino Real seguía el curso del río Purén-Lumaco. Puede conocer más de este tema con Gloria Reyes Reiman, teléfono +56 941318321. Más información: Oficina Municipal de Turismo Lumaco +56 9 64723900.



HISTORIA Y
TRADICIONES



ARAUCANÍA EL GRANERO DE CHILE

Con la llegada de los inmigrantes, se instalaron en los campos de la Araucanía molinos, desde donde se comenzaría a gestar la nueva realidad de la agricultura del país. Uno de los impulsores de la siembra del trigo en la Región fue José Bunster, instalando en 1869 un molino harinero cerca de Malleco, al que le siguieron otros en Collipulli en 1877, Nueva Imperial en 1883, Traiguén 1884 y Angol en 1889.

Desde fines del siglo XVII, muchas de las haciendas chilenas abastecían de trigo a Perú. Poco a poco, y gracias a la fiebre del oro, la producción de trigo se convirtió en una actividad rentable a pesar de la escasa

tecnificación de los agricultores chilenos. Tras la Guerra del Pacífico, el trigo que antes se exportaba, se enviaba por tren a las ciudades más importantes y a las oficinas salitreras del norte del país.



Gran parte del trigo que se consumía en esa época provenía de la Araucanía, tierra en la que los inmigrantes realizaron importantes avances, como fueron los molinos y canales, innovaciones que provocaron cambios fundamentales en el lánguido campo chileno.

Hubo todo tipo de molinos, desde muy sencillos que funcionaban con piedras, algunos más elaborados que usaban piedras y cilindros, y otros que eran un complejo sistema instalados en edificios de madera de varios pisos. Todos estaban emplazados cerca de esteros, para usar la fuerza del agua como energía. Los más complejos, como requerían de una mayor cantidad de energía, se ubicaban cerca de ríos. Dirigían el agua a través de canales revestidos en madera que finalizaban en una torre, desde donde se producía la caída del agua, lo que permitía mover turbinas hidráulicas. Estos canales llegaron a cubrir grandes distancias como es el caso del Molino de José Bunster en

Traiguén de 40 kilómetros de largo o el de Perquenco de 15 kilómetros de largo. También esta energía era aprovechada para entregar electricidad a los poblados.

Con el aumento de terrenos sembrados, los molinos tuvieron que usar mayor tecnología y rapidez en el proceso, para ello se incorporó la tecnología más moderna de la época, llegando a tener blanqueadores de harina a fines del siglo XIX. Debido al intenso movimiento generado por la industria molinera, la zona fue conocida como "el Granero de Chile", ya que desde esta región se entregaba más de la mitad del trigo que consumía el país.

Más tarde, los molinos establecidos por empresarios extranjeros iniciaron la producción de harina comercial y, junto con ello, comenzó la modernización de la economía regional con la introducción de maquinaria a vapor y la producción para el mercado externo.



VISITAR EL MUSEO HISTÓRICO DE PURÉN:

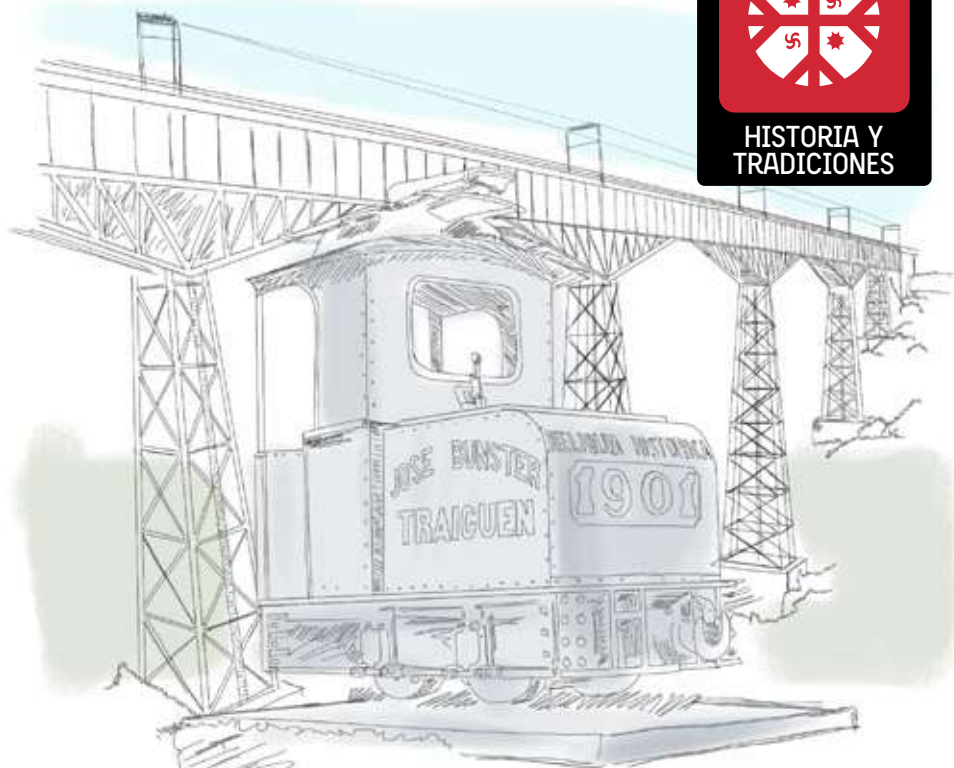
En él se exhiben objetos, documentos y fotografías de familias de colonos suizos, alemanes y franceses que arribaron a Chile en los años 1886 y 1887, así como también de antiguas familias chilenas de Purén. Cuenta además con dos salas dedicadas a la actriz Malú Gatica y al poeta Tulio Mora, ambos pureninos e hijos ilustres de la ciudad. Urrutia N° 304, Purén. Visitas previa coordinación telefónica al +56 45 2793819 o al +56 9 84185500

CONOCER EL MOLINO DE JOSÉ BUNSTER:

En Traiguén sigue funcionando el molino de la Cia. Molinera Traiguén Limitada, antiguamente Cia. Molinera El Globo S.A. que fuera propiedad de don José Bunster. Esta infraestructura cuenta con 5 pisos donde se realiza el proceso que lleva al trigo a convertirse en harina y productos derivados. Se puede visitar previo aviso al + 56 45 286 1073, también cuenta con una sala de ventas en el Mercado municipal.



HISTORIA Y
TRADICIONES



EL FERROCARRIL DE NAHUEL BUTA

El tren fue un factor clave para la Araucanía. A su paso se formaron poblados, se desarrolló el comercio y sus habitantes pudieron desplazarse con facilidad entre un punto y otro, en un territorio donde aún no existían los caminos.

"El ferrocarril dio origen a nuevos oficios, labores y actores sociales que participaron del panorama socioeconómico de la época en permanente transformación y sujeto a la novedad. No solo fue posible llegar a lugares

desconocidos de forma más rápida, sino que también se realizaron contactos entre personas de diversos orígenes, dentro y fuera de los vagones, a través de las ventanillas y en torno a los arribos y salidas de los trenes

en las estaciones de cada paraje donde este se detenía", resume el sitio Memoria Chilena sobre la influencia que tuvo el tren para Chile, más allá del progreso económico que significó para el país.

Desde la primera vía inaugurada en el norte de Chile en 1851, la red ferroviaria se transformó en poco tiempo en el medio de transporte más importante de Chile, moviendo pasajeros, ganado, alimentos y carbón. Gracias al tren surgieron numerosos poblados y comercios, permitió los viajes de placer y, además, fue trascendental para el desarrollo de la industria del carbón y en el proceso de anexar los territorios al sur del río Biobío. El 23 de noviembre de 1913 partió el primer tren longitudinal que unió Chile desde Iquique hasta Puerto Montt, señalando un hito en la historia del país.

Sin embargo, la bonanza del tren no duró para siempre. Pronto comenzaron a construirse grandes carreteras, se masificó el automóvil, las vías cada vez se hicieron más escasas y las estaciones y servicios empezaron a ser cerrados. Poco a poco, el tren comenzó a quedar en el olvido, pero aún podemos encontrar algunos vestigios de su legado.

EL TREN EN LA ARAUCANÍA

Prácticamente toda la red sur de ferrocarriles fue construida por el Estado de Chile, inicialmente para unir a las pocas ciudades existentes al sur de Santiago. Sin embargo, la llegada del tren a la Araucanía también significaba poder establecer soberanía sobre los territorios de la Araucanía que iban siendo colonizados. Por lo tanto, la construcción de redes ferroviarias en esta zona surgió junto a la llamada "ocupación o pacificación de la Araucanía", a partir de 1861.

En sus inicios el ferrocarril siguió la ruta junto a la cordillera de Nahuelbuta. Renaico, Tijeral, Centenario y Angol fueron las primeras localidades que surgieron al costado de la vía férrea, transportando productos cereales

y forestales. Pronto el tren avanzó hacia Los Sauces que se convirtió en un punto estratégico, ya que un ramal corría hasta Capitán Pastene y otro a Purén.

Por el ramal Saboya a Capitán Pastene corría un tren de trocha angosta, conocido en la zona como el "tren chico". Los colonos italianos llegaron a Pastene en 1904 y pronto surgió la idea de construir un ferrocarril que los pudiera sacar del aislamiento y poder comercializar sus cereales, animales y maderas. Jorge Ricci, principal miembro de la Empresa Colonizadora Nueva Italia, construyó la vía entre la estación Saboya y Lumaco con trocha de un metro de ancho, pagando los terrenos por los que pasaría el futuro ferrocarril. Debido a problemas financieros y a lo accidentado del lugar desde Lumaco a Pastene, Ricci entregó la construcción del ferrocarril al Estado, realizándose nuevos estudios que determinaron que para que fuera económico el trayecto, debía hacerse sobre una trocha de 0,60 centímetros.

El ramal Los Sauces a Lebu decidió construirse en 1908. Si bien existía otro ramal cercano por la costa, era un tema prioritario y estratégico poder sacar el carbón desde Lebu por el interior, ante la posibilidad de un ataque bélico desde el mar, evitando así que el país quedara desabastecido del preciado mineral. Pero había un problema: el tren debía cruzar la cordillera de Nahuelbuta. Las dificultades de la geografía y la sucesiva quiebra de las empresas que intentaron concluir la tarea, terminaron con el Estado comprando la compañía y dando fin al trazado recién en 1939. Los trenes debían sortear pendientes y cinco túneles en la cordillera: Contulmo, Huiña, Sanzana, Licahue y Nahuelbuta, además de un túnel antes de llegar al puerto de Lebu.

En paralelo, también se construyó una vía por la depresión intermedia de la Araucanía, logrando cruzar el río Malleco en 1890 con un imponente Viaducto de 103 metros de altura. Una compleja obra de ingeniería que sigue impresionando hasta la actualidad.



FOTOGRAFIAR UNA LOCOMOTORA ELÉCTRICA DE TROCHA ANGOSTA EN CHILE:

La CMEG (Compañía Molinera El Globo) instaló un ferrocarril eléctrico de trocha angosta en las calles de Traiguén, entre la estación del ferrocarril y este molino sobre el río Traiguén. La locomotora arrastraba regularmente un remolque de pasajeros de dos pisos. La CMEG aún suministra energía eléctrica e iluminación a Traiguén, pero el ferrocarril fue levantado durante la Depresión. La locomotora ha sido conservada por el Club de Leones local y está expuesta actualmente frente a la estación de ferrocarriles de Traiguén.



HISTORIA Y
TRADICIONES



LA RUKA MUCHO MÁS QUE UNA VIVIENDA ANCESTRAL

Para el pueblo mapuche la ruka tenía un significado especial, que iba mucho más allá de una casa. Hoy, estas construcciones vuelven a tomar fuerza desde el turismo, como un espacio para poner en valor la cultura y sus tradiciones.

Para la cultura mapuche el hombre no está por sobre la naturaleza, sino que es parte de ella, en una relación que trasciende lo meramente físico e incluye también lo espiritual. Por eso el nombre "gente

de la tierra", formado por los vocablos mapu (tierra) + che (gente), no es una mera coincidencia, sino que ahí reside la cosmovisión de este pueblo y la clave para entender su cultura.

Pero ¿qué tiene que ver esto con la vivienda ancestral de este pueblo? Mucho, porque el mundo para el mapuche es un todo que se integra también a sus costumbres, símbolos, arte y, por ende, no puede quedar fuera la arquitectura: la ruka es expresión y símbolo de la cosmovisión mapuche. Y, más que una vivienda, representa el espacio más importante para el encuentro y participación de la comunidad, donde todos los detalles están dispuestos y contruidos según sus tradiciones. Por ejemplo, los materiales que se usan en la ruka son naturales y se degradan con el tiempo. No usan piedras, sino que paja y nocha que proviene de la mapu (tierra) y se transforman por la newen (fuerza) de la naturaleza. Espacialmente, las rukas también tienen una razón de dónde están emplazadas. Existe toda una significación relacionada con la concepción mapuche del cosmos y, por ello, se considera que la ruka está inserta en el centro del mapu y que se comunica con él por medio de la puerta de acceso la cual debe estar orientada hacia la salida del sol, lo que tiene una connotación de renovación y buenas energías. En la versión tradicional, en la ruka no existen las ventanas. Las otras aberturas que la comunican con el exterior son las salidas del humo que significan, además, un camino de comunicación con el mundo superior.

El interior también está distribuido de una forma especial, dando un espacio prioritario al fogón, que reúne en torno a él a la comunidad. Y es que la actividad familiar dentro de la ruka era esencial para el traspaso del conocimiento que las generaciones adultas entregaban a las generaciones jóvenes.

LA CONSTRUCCIÓN DE UNA RUKA

Lo primero que hay que decir es que era una práctica cultural familiar. La construcción de la ruka estaba basada en la participación de la familia ampliada (Lof), quienes aportaban

con trabajo y materiales. El Lonko (cabeza del Lof) dirigía este trabajo, definía a los participantes y sus ayudantes en las diversas tareas a desarrollar, como hacer los hoyos para los soportes, preparar los atados de paja o preparar los alimentos y las bebidas para los participantes en la construcción de la ruka.

El trabajo podía durar entre 15 a 20 días. Una vez terminada la ruka, se llevaba a cabo una ceremonia de ocupación de la misma para dejar a los que la iban a habitar, armonizados con los otros espíritus del entorno interior y exterior de la ruka. Esta ceremonia se denomina "Rukan".

No todas las rukas son iguales. Su forma y materiales dependen de cada identidad territorial, según los materiales disponibles en cada zona y las condiciones climáticas de estos territorios. Agua, viento, sol y nieve, eran determinantes. Así, la ruka nagche es de planta ovalada, techada con atados de kūna (paja) y cerrada a los lados con madera. La ruka pehuenche es de planta cuadrada y está techada con una estructura resistente para sostener el peso de la nieve. La ruka lafkenche es de planta circular y tanto el techo como los costados están cubiertos de paja. La estructura de la ruka lafkenche se basa en postes centrales que sostienen el envigado de la cubierta. La madera tradicionalmente para los postes y la estructura corresponde a temo, pitra, luma y canelo, mientras las amarras se realizan con una enredadera llamada voqui o foqui.

Los materiales como la paja y nocha que se usan en las rukas Lafkenche, son resistentes fundamentalmente para los vientos de la costa y estas características determinan las formas de su construcción. El material de revestimiento kūna es una fibra vegetal plana de borde afilados que se afiata muy bien entre sí para formar los atados con que se hará el cerramiento de la ruka y que además le confiere la impermeabilidad necesaria para la lluvia con viento del lafkenmapu.



Ruka Lago Budi | Sernatur

LA RUKA EN LA ACTUALIDAD

Hacia fines del siglo XIX, tras 300 años de guerras, primero con los conquistadores españoles y luego con los criollos y chilenos, el gobierno de Chile logró derrotar al pueblo mapuche y anexionar definitivamente sus territorios a la soberanía del país. Tras su derrota, los mapuches fueron concentrados en "reducciones", pequeñas reservas generalmente separadas unas de otras por áreas ocupadas por inmigrantes chilenos y europeos. Además de la considerable disminución de espacio, la llegada de ciudades, escuelas, hospitales, ferrocarril, electricidad, etc., tuvieron una fuerte influencia en el ámbito de la construcción de las viviendas para los mapuche.

Cambió primero la materialidad, tanto por la falta de materiales clásicos como la kūna (paja), como por la incorporación de nuevos

elementos. A mediados del siglo XX, ya era común ver una vivienda occidental al lado de una ruka y, pronto, los mapuche empezaron a mudarse a casas, hasta casi desaparecer las rukas a finales del siglo XX.

Hoy en día, los mapuche ya no viven en rukas, pero sí ha comenzado una fuerte corriente de recuperarlas de la mano del turismo. En la distribución interna desaparecieron los espacios de alojamiento, mantención de animales menores, acopio de granos, entre otros, pero sí se mantienen los espacios para el trabajo del telar y otros trabajos artesanales, además del fogón, que sigue siendo el lugar de encuentro y reunión, además de un espacio para la transmisión de la cultura. Y esta vez, la transmisión cultural no va solamente dirigida a la comunidad, sino que también a los cientos de viajeros que quieren conocer y conectarse con esta cultura ancestral.



VISITAR UNA RUKA:

Los territorios donde hay una mayor abundancia de rukas para turismo y familiares corresponde al territorio lafkenche, en especial en el sector sur del lago Budi. Aquí los visitantes pueden tener experiencias gastronómicas, escuchar relatos junto al fogón e incluso, algunas rukas están habilitadas para dormir.

IMPERIAL:

Newen Ruka. Ofrece comida casera, empanadas de digüeñe (en temporada), sushi de harina tostada, li-cores artesanales. Camino Hualacura Kilómetro 8,5 s/n, +56 9 68401046, +56 99082839, Facebook: newenruka

CARAHUE:

Yesica Marivil. Ofrece comidas típicas. Trovolhue, teléfono +56 9 83272862.
Alicia Maliqueo: Sector Yeco Mahuida camino Carahue - Tranapunte, Comunidad Indígena Lircay: Sector Tranapunte lado río Moncul. Contacto: Ceferino Santibáñez, teléfono +56 97759280.

PUERTO SAAVEDRA:

Comida mapuche Millaray. Contacto: Norma Huentén, teléfono +56 9 74560709 +56 9 93862163

Ruka Lafken Lewfu: Contacto: María Nahuel, José Díaz Nahuel, teléfono +56 991036826 , +56 9 78239085.
Turismo Mapuche Anweyeko: Sector Isla Huapi kilómetro 18, Comunidad Lorenzo Huentén, Lago Budi, Contacto: Eliseo Huentén, teléfono +56 9 77720308 +56 9 81438714
Carlos Díaz Nahuel. Collileufu Grande. Kilómetro 12 Sur Puerto Saavedra. Teléfono +56 9 50460620

TEODORO SCHMIDT:

Red de Turismo Lago Budi. Ofrece circuitos de 2 días 1 noche con alojamiento en ruka. www.lagobudi.cl

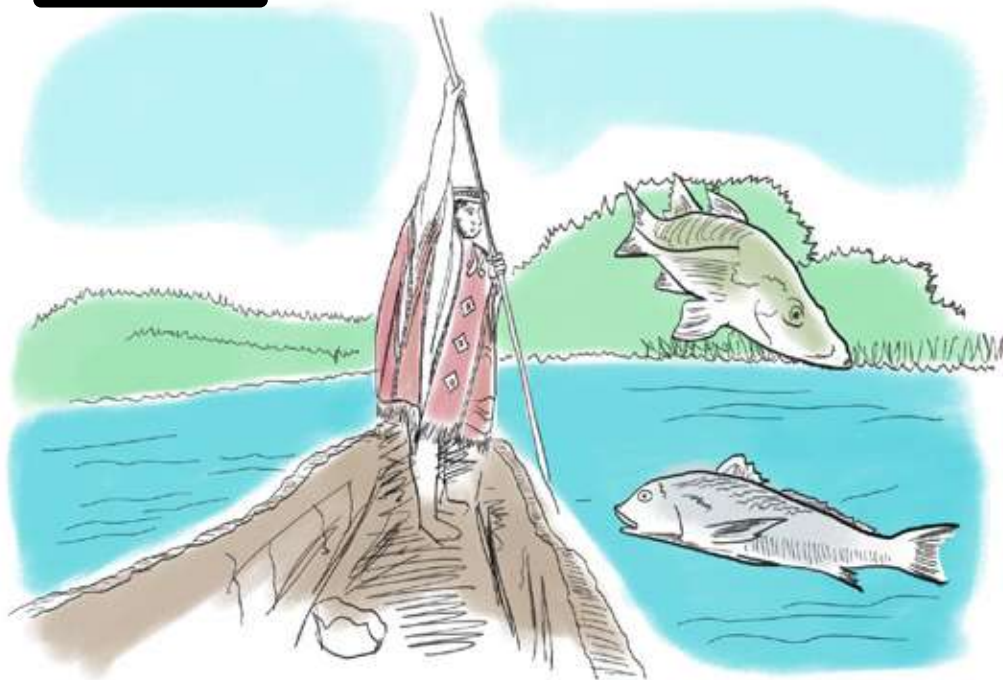
TOLTÉN:

Turismo Lafkenche Quillhuafilo. Ofrecen gastronomía. Teléfono +56 9 94638589 , +56 9 61774998.
Turismo Mapuche La Victoria. Sector Cayulfe, Comunidad Indígena Tomás Ñancuan, Camino Toltén- Queule km 20. Contacto: Victoria Ñancuan, teléfono +56 9 53470406, +56 9 52253843





HISTORIA Y
TRADICIONES



LA PESCA TRADICIONAL DEL LADO BUDI

Huaquil, huakûlpe, róbalo, pejerrey, lenguado y carpa, son algunos de los peces que, gracias a ingeniosas técnicas de captura tradicional, han sido alimento para los habitantes del lago Budi, misterioso lago costero amenazado hoy por un desequilibrio ecológico que hace peligrar su biodiversidad y la vida de sus peces.

En las aguas vive Ngen-Ko -Ngen-Trayen en vertientes y Ngen-Lafken en lagos o mares-, para los mapuche el espíritu protector y dueño del agua, a quien para entrar en sus dominios hay que pedirle que no se enoje, y contarle que se están usando sus recursos con respeto.

El Ngen-lafken de Lago Budi al parecer ha sido muy bondadoso y ha dado de comer a generaciones de habitantes. Si bien se le conoce popularmente como lago Budi, corresponde a una laguna costera de forma extraña e irregular. Su curiosa topografía, que se modificó con el terremoto y maremoto del año 1960 forma espacios de vegas y pajonales que se alternan con espejos de agua, hábitats que acogen una fauna acuática diversa en aves, además de peces en abundancia.

Quien bien describió la captura de esos peces fue Pascual Coña, mapuche de lago Budi que en la década de 1920 contó sobre el día a día y las costumbres de su pueblo al misionero capuchino Ernesto Wilhem de Moesbach, conversaciones en mapudungún que el religioso tradujo y que hoy son clave para entender la vida mapuche en la segunda mitad del siglo XIX.

En su relato el lonko recordaba por ejemplo cuando iban a la costa a buscar "erizos, jaibas, apancoras, machas, changayes, caracoles del mar y los choritos dalle y maico", además de cochayuyos, lua y luce que el mar botaba.

Y relataba también por supuesto cuando se practicaba la pesca en el lago Budi: "Los peces se cogen con redes. Cuando se echa al río la red especial para lisas, se coge esta especie, cuyo nombre araucano (huitrempe) ya está anticuado. A veces

entra en esa red también un huaiquil y, como por equivocación, un robalo".

Gracias a su testimonio se sabe también que se fabricaba mallas pequeñas para los "pececitos" llamados llancanis y para pejerreyes, puyes y sardinas, instrumento hecho por los mismos mapuche con corteza de tallos de linaza mojados que se torcían y convertían en "soguitas", con las que se tejía la red. Recordaba, además, cuando se pescaba con colihues puntiagudos: "a tres palitos delgados de colihue, o también de murtilla, se les da punta y se los afirma con amarras en la extremidad de otro palo más grueso; fisga o tridente (arpón) se llama este instrumento de pesca; con él se pican los peces desde la orilla del mar. Esa es la pesca con tridente".

Hoy se sigue pescando en el Budi, no tal cual describió el lonko Coña, pero al tratarse aún de subsistencia se conservan técnicas artesanales, como la "pesca al palo", donde siempre en pareja y de noche se recorre el lago buscando los cardúmenes a través de su sonido, hazaña sacrificada que requiere paciencia y donde varias veces hay que dormir.

Se practica también el "calado y levantado", en que durante el atardecer o la noche se cala o echa al agua la red y al amanecer se vuelve al lugar a levantarla. Exclusiva para pejerreyes, está la "pesca de marinos", donde en primavera con una red más pequeña se captura a este pez.

En Boca Budi para el invierno, momento en que el río está conectado con el mar, se acostumbra que un pescador mire



desde un cerro cuando descubre un cardumen y avisa a otros pescadores que ya ubicados en la playa rodean el brazo del lago y tiran la red desde la orilla hasta juntar sus puntas. Y, por último, los colihues puntiagudos de los que hablaba Pascual Coña, no está obsoleta y se le conoce en estos días como "pesca con lanza", arte que consiste en entrar con cuidado al agua con la respectiva lanza, hoy hecha de diversos materiales, encontrar una "carpa", pez introducido, y seguirlo hasta clavarlo.

Estas técnicas son practicadas para el consumo familiar, no como pesca deportiva ni menos industrial, y es correcto que así sea. Científicos y la misma comunidad ya han advertido que el "lago está enfermo", mal que viene desde 1960, año en que un maremoto rompió la conexión que el lago tenía con

el mar. Sus aguas ya no se renuevan y avanza -también alentado por la acción del hombre- el proceso de eutroficación, donde una anormal abundancia de nutrientes hace que haya también exceso de algas.

Hablando solo de peces, han desaparecido las emblemáticas lisa y huaquil, tragedia para la dieta familiar y la biodiversidad, sobre todo porque este último, conocido también como roncador, es un caso de endemismo faunístico extremo. Esta especie de agua dulce es una joya biogeográfica que solo se encuentra en el lago Budi y en las lagunas Torca y Vichuquén, Región del Maule y un verdadero enigma cuando se trata de entender su origen y distribución.

Tarde o temprano, el Ngen-lafken, espíritu de los lagos, se va a manifestar.



COMER HUAQUIL FRITO EN LA HOSTERÍA DE PUERTO DOMÍNGUEZ:

Calle Alessandri 22, Puerto Domínguez. Ocasionalmente en esta hostería se puede gustar esta exquisita preparación.



HISTORIA Y
TRADICIONES



MÚSICA Y TRADICIÓN

VAN DE LA MANO

Una de las mejores formas de conocer y entender la cosmovisión del pueblo mapuche es acercándose a su música y sus instrumentos, que están directamente asociados a su actividad ritual y espiritual.

Según las definiciones tradicionales, como el diccionario de la RAE, la música es "la combinación de melodía, ritmo y armonía" o es una "sucesión de sonidos modulados para recrear el oído". Sin embargo, estas definiciones desconocen que la armonía (la relación entre las distintas notas de un acorde) surgió hace no muchos siglos en occidente y que la característica de recreación no está presente en muchos estilos musicales, como la música sacra o la de muchos pueblos originarios, donde el fin principal es la actividad ritual y la espiritualidad.

De hecho, para ninguno de los pueblos originarios existe la palabra "música" tal como la conocemos. Para la cultura mapuche, por ejemplo, es una forma de decir cosas, de hablar, de expresar emociones, por lo tanto, no existe el concepto de "buen" o "mal" músico, porque lo que realmente importa es decir lo que se debe decir encontrando el lenguaje propio.

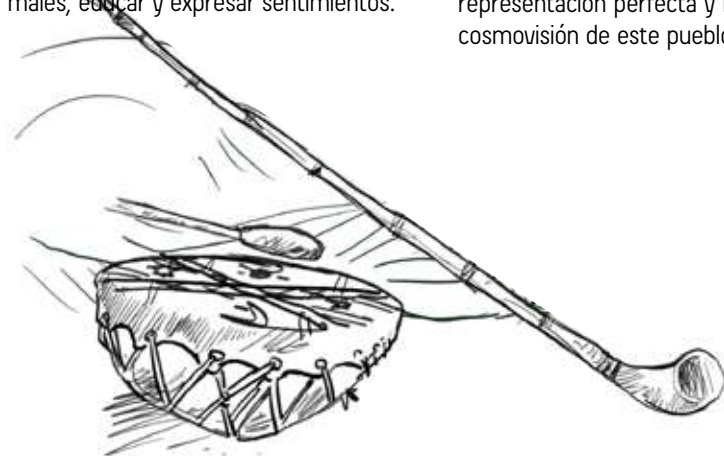
Para el pueblo mapuche la música ritual es capaz de conectar los ámbitos sobrenaturales de los dioses y espíritus o newen con el ámbito terrenal de los hombres, además de sanar dolores o males, educar y expresar sentimientos.

INSTRUMENTOS DE MÚSICA MAPUCHE

Todos los instrumentos mapuches, como las trompetas (trutruka, ñolkiñ, kull kull), las flautas (pifillkas), los tambores (kultrung, kakelkultrun), y otros instrumentos (trompe, kaskawilla, wada), son distintas formas de decir lo que las palabras no alcanzan a expresar.

De los instrumentos más conocidos está la trutruka, trompeta natural que se fabrica con un coligüe ahuecado y que, en uno de sus extremos, termina con un cuerno de vacuno que sirve de amplificador. Otro instrumento conocido que se ha masificado por el turismo y surgió por el mestizaje, es el trompe, que está hecho de metal y tiene la forma de una llave con una lengüeta que se tañe con un dedo y se le hace vibrar apretada en la boca. Y, por último, está el kultrung, instrumento de percusión que se hace con una vasija tallada en madera sagrada y se cubre con un cuero de cabrito tensado.

El kultrung es el instrumento más conocido, o al menos el que más compran los turistas, por su lindo diseño. Pero además de su belleza, este instrumento no está hecho al azar, sino que es una representación perfecta y resumida de la cosmovisión de este pueblo.



ENTENDIENDO LA CULTURA DESDE EL KULTRUNG

Para entender la concepción del mundo espiritual y material mapuche hay que imaginar el kultrung como una pelota semirredonda cortada a la mitad y dividida en tres partes:

La superior o wenu mapu (tierra o espacio de arriba o el cielo) es el espacio de las fuerzas del bien, donde habitan los antepasados y los espíritus del bien. La parte central es la superficie del kultrung y representa el nag mapu o püllü mapu (tierra firme), lugar donde habita el mapuche y desarrolla su vida cotidiana. Y la parte inferior es el miñche mapu (debajo de la tierra), que es el lugar donde viven las fuerzas del mal.

Cuando la machi participa en un ngillatun (la ceremonia central de petición y

sanación de la tierra), toca su kultrung y entra en comunicación con las fuerzas de la naturaleza. Los músicos danzan avanzando y retrocediendo al son del sonido del kultrung y las pifillkas (flautas), como si fueran amasando la tierra, casi sin despegar sus pies del suelo.

Con este movimiento despiertan al newén del mapu (la fuerza o espíritu de la tierra). Entonces, la machi agradece, pide, ruega e implora a los diferentes espíritus o newen para que los espíritus del bien o del wenu mapu contribuyan en el desarrollo de un vivir donde el equilibrio espiritual de las diferentes fuerzas o newen que componen el mundo mapuche, permitan el vivir en armonía entre las personas y el mundo natural y sobrenatural, sin necesidades ni catástrofes que puedan padecer las personas o che.

También es importante destacar que sobre el cuero del kultrung, se dibujan dos líneas que dividen en cuatro sectores simétricos su superficie. Estos representan los cuatro puntos cardinales y también las cuatro estaciones del año. Sin duda, una obra maestra y compleja, que invita a descubrir esta cultura ancestral al ritmo de su sonido grave y monótono.



PREPARANDO EL VIAJE

CONOCER AL GRUPO WILLI KURRUF

(VIENTO SUREÑO): La música de este grupo es diferente, ya que fusiona elementos como guitarra eléctrica, charango, bombo andino, bajo eléctrico, trutruka y pifillka, entre otros instrumentos.

ESCUCHAR LA MÚSICA DE JOEL MARIPIL:

Este cantante es de Kechukawin, comunidad cercana a Puerto Domínguez, en la ribera del Lago Budi. Ha dedicado su vida a la difusión y transmisión de la cultura Mapuche Lafkenche a través del ül (el canto), no solo dentro de Chile sino en distintos rincones del mundo.

VER LOS DOCUMENTALES LA PRIMERA

MÚSICA: Esta serie documental habla sobre la música de los pueblos originarios de Chile. En el capítulo lafkenche muestra algunos aspectos importantes de la música y la cultura mapuche. Horacio Salinas, músico y compositor, director musical del Conjunto Inti-Ililmani, visita algunas localidades del sur de Chile en busca de profesores y cantantes lafkenches, que luchan por preservar su lengua, su música y sus tradiciones. Estos explican, a través del canto y el relato de sus vidas, lo que significa para ellos la tierra, la naturaleza, el idioma, la medicina y la música. <https://infantil.cntv.cl/videos/lafkenche-part-1>

¿CÓMO VIVIR LA EXPERIENCIA?

 Experiencia Historia y Tradiciones



VISITAR EL CENTRO CULTURAL KOMCHE ÑI

RUKA: En este centro cultural y gastronómico los visitantes pueden disfrutar de juegos tradicionales, relatos, gastronomía y música tradicional mapuche. Está ubicado en la Comunidad Llaguepulli, comuna de Teodoro Schmidt. Se accede por el kilómetro 10 del camino Puerto Domínguez a Hualpín.

Contacto: Mauricio Paineñil Calfuqueo, (09) 94049136, (09) 84821216. Web Red Turística Lago Budi: <http://www.lagobudi.cl>

COMPRAR INSTRUMENTOS MUSICALES

MAPUCHES: En Puerto Saavedra, vive Hernán Marinao, lafkenche proveniente de una comunidad en las orillas del Lago Budi. Aparte de ser bombero, pescador, constructor de rukas y experto en tallados en madera, Marinao es conocido por sus habilidades con la música y la fabricación de instrumentos tradicionales, que pueden comprar los visitantes.



HISTORIA Y
TRADICIONES



LOS NAGCHE

HABITANTES DE LOS LLANOS

Aunque el pueblo mapuche pareciera ser una cultura bastante homogénea, existen algunas diferencias según el área geográfica o identidad territorial de cada grupo. Los Nagche habitan la tierra de los llanos, grupo al que pertenecieron varios de los guerreros más icónicos de la Guerra de Arauco.

"Y si a alguno le pareciera que me muestro algo inclinado a la parte de los araucanos, tratando sus cosas y valentías más extendidamente de lo que para bárbaros se requiere, si queremos mirar su crianza, costumbres, modos de guerra y ejercicio de ella, veremos que muchos no les dan hecho ventaja, y que son pocos los que con tan gran constancia y firmeza han defendido su tierra contra tan fieros enemigos como son los españoles (...) Todo esto he querido traer para prueba y en abono del valor de estas gentes, digno de mayor loor del que yo le podré dar con mis versos", escribía en el siglo XVI el español Alonso de Ercilla en el prólogo de su poema épico *La Araucana*, que se considera uno de los mayores escritos testimoniales de la época de la conquista de los españoles.

Fue el primer autor que habló admirado de la valentía del pueblo mapuche. A él le siguieron otros como Diego Arias de Saavedra en su poema épico "*Purén indómito*".

"La misma gloria y títulos merecen estos indios de Chile y más loores, pues por su cara patria ellos padecen muertes, penas, afanes y dolores; y en lo que más todos se engrandecen es preciarse de ser sus defensores, pues quieren más perder la dulce vida que verla de españoles oprimida."

Aunque los cronistas denominaron a los mapuche como "araucanos" en forma genérica, lo cierto es que la Guerra de Arauco se desarrolló principalmente en territorios *lafkenche* y *nagche*. Y es que el pueblo mapuche se ordena geográficamente según distintas Identidades Territoriales Mapuche, que tienen algunas diferencias entre sí. De

esta forma se habla de los territorios *Puel mapu*: la tierra del este (Pampa y Patagonia de Argentina) espacio territorial de los *puelche*. *Pikun mapu*: la tierra del norte, espacio territorial de los *pikunche*. *Willi mapu*: la tierra del sur, espacio territorial de los *williche*. *Pewen mapu*: la tierra de los *pewen* (*araucaria*), espacio territorial de los *pewenche*. *Wente mapu*: la tierra de los valles, espacio territorial de los *wenteche*. *Lafken mapu*: la tierra del mar, espacio territorial de los *lafkenche*. *Nag mapu*: la tierra de los llanos o bajos, espacio territorial de los *nagche*.

Justamente ese carácter aguerrido del pueblo mapuche le significó a la Corona española tener que firmar tratados con ellos y reconocer por siglos su autonomía al sur del río Biobío. Quizás pocos lo saben, pero fue el único pueblo indígena de toda América con el que España tuvo que negociar.

GUERREROS ICÓNICOS

A los *nagche* pertenecieron algunos de los *toqui* mapuche más renombrados por la historia, como *Leftraro* (*Lautaro*), *Keupulikán* (*Caupolicán*) y *Pelantraro* (*Pelantaro*). *Lautaro* es uno de los grandes protagonistas de la época, con un rol trascendental en la guerra. Cuando todavía era adolescente fue capturado por los españoles y puesto al servicio de Pedro de Valdivia. Esto le permitió conocer bien a los españoles: cómo eran sus armas, cómo combatían y los puntos débiles de los caballos. Años más tarde escapó a sus tierras y le enseñó a su pueblo los puntos vulnerables de los españoles e inventó nuevas técnicas de guerra.

En diciembre de 1553 atacó el fuerte de Tucapel con éxito, donde Pedro de Valdivia resultó muerto. A partir de ahí *Lautaro* se convirtió en un gran líder militar y realizó

varias campañas, atacando la ciudad de Concepción primero, para después comenzar a avanzar hacia el norte del río Biobío con la intención de tomar Santiago. Falleció combatiendo a orillas del río Mataquito en 1557.

Caupolicán sucedió a Lautaro. En el poema La Araucana es descrito como poseedor de una gran fuerza física, arrojo y como un bravo guerrero, sin embargo, no tuvo el mismo genio militar de Lautaro, por lo que no logró victorias ante los españoles y perdió gran parte de su ejército.

Murió en 1558 y tuvieron que pasar 40 años para que se alzara otro líder significativo: Pelantaro, el legendario estratega de la Batalla de Curalaba de 1598, donde los mapuche lograron una gran victoria y los españoles se vieron obligados a replegarse más arriba del Biobío, abandonando las ciudades fundadas en el sur.

Esta guerra fue catalogada como "desastre" por los españoles y "rebelión" por los mapuche, ya que significó el fin de la guerra ofensiva y el inicio del sistema conocido como de defensa. El río Biobío fue conocido como "La Frontera" por al menos dos siglos.

IDENTIDAD NAGCHE

El territorio de los nagche bordea la cordillera del Nahuelbuta, principalmente al lado sur oriente de esta cadena montañosa, aunque también se encuentran algunos aspectos culturales similares hacia el lado poniente del Nahuelbuta.

Las diferencias con las otras identidades territoriales son difíciles de distinguir a primera vista. Una de ellas es la forma de hablar el mapudungún, que fonéticamente es distinta a la de los wenteche y los lafkenche. Por ejemplo, reemplazan el





sonido Z por el sonido D, y el sonido F por el sonido B. De esta forma en territorio nagche zomo se pronunciaría como domo, y foye como boye. Otro aspecto diferente es la vestimenta. Las mujeres adornan sus trenzas con lanas de colores o con envoltorios con incrustaciones de plata. En el borde de sus vestidos incorporan lanas de colores fuertes y pompones. Los delantales son con pechera y de un solo color, al igual que las blusas. En otros territorios las mujeres usan blusas y delantales floreados. En los hombres, la manta es roja, color no utilizado en otros territorios.

También hay distinciones en su vivienda ancestral. La ruka Nagche es de planta ovalada, techada con atados de kūna (paja) y cerrada a los lados con madera. La ruka lafkenche, en cambio, es de planta circular y tanto el techo como los costados están cubiertos de paja. La ruka Pewenche es de planta cuadrada y está techada con una

estructura resistente para sostener el peso de la nieve.

En el ámbito espiritual, los nagche han incorporado el acordeón a sus rogativas y en sus ceremonias de sanación como el machitún. Otra diferencia del ámbito espiritual es que los nagche incorporan el canelo como el árbol de gran importancia en sus rogativas y otras ceremonias de carácter espiritual, elemento que entre los wenteche y lafkenche de la región no existe, ya que usan principalmente maqui, laurel y colihue.

También es importante destacar que al vivir junto a la cordillera de Nahuelbuta, los nagche tienen acceso al piñón, el fruto de las araucarias que crecen en este lugar. También la cordillera da acceso a un sinfín de plantas medicinales y productos comestibles de los bosques, como hongos. Sin embargo, los ecosistemas de esta zona han sido fuertemente intervenidos y fragmentados, especialmente como consecuencia de las plantaciones forestales y la agricultura, por lo que la vegetación nativa de la cordillera se ha visto reducida a pequeños sectores como el Parque Nacional Nahuelbuta o el Monumento Natural Contulmo.

Se cree que una de las graves consecuencias que han generado las plantaciones forestales es la sequía presente en la zona, ya que árboles como eucaliptus y pinos son grandes consumidores de agua. Esto no solo ha incidido en la pobreza económica y social en la zona, sino que también ha influido culturalmente. Un claro ejemplo ha sido la disminución de plantas que eran usadas ancestralmente como medicinas naturales.

BIBLIOGRAFÍA

AGUAYO, C. (2012).

Capitán Pastene: su patrimonio cultural. Una historia de inmigración italiana en el sur de Chile.

Santiago: Universidad de Chile.

ÁLVAREZ, P., & ESPINOZA, P. (2001).

Dillman S. Bullock, el naturalista de la Araucanía.

Valdivia: Universidad Austral de Chile.

AYLWIN, J., YÁNEZ, N., & SÁNCHEZ, R. (2013).

Pueblo Mapuche y Recursos Forestales en Chile: devastación y conservación en un contexto de globalización económica.

Temuco: Observatorio Ciudadano.

AZÓCAR, A. (1996).

Rukakura y los hombres del cochayuyo.

Temuco: Universidad de La Frontera.

BENGOA, J. (1996).

Historia del pueblo mapuche.

Santiago: Ediciones Sur.

BENGOA, J. (1990).

Haciendas y campesinos. Historia social de la agricultura chilena.

Santiago: Sur.

BERTRÁN, C., JIMÉNEZ, C., FIERRO, P., PEÑA, F., TAPIA, J., HAUENSTEIN, E., Y OTROS. (2013).

Alimentación de Micropogonias furnieri(Osteichthyes: Sciaenidae) en el lago costero Budi, Sur de Chile.

Revista de Biología Marina y Oceanografía, 5-15.

BULLOCK, D. (1970).

La cultura kofkeche.

Boletín Sociedad Biológica de Concepción.

CANIGUAN, N. (2013).

Relatos del sacrificio en el Budi. Santiago: LOM.

CANIGUAN, N., & VILLARROEL, F. (2011).

MUNKUPE ULKA NTUN, Que el canto llegue a todas partes.

Santiago: LOM.

CARRASCO, H. (1999).

El viaje al otro mundo en la gramática mítica mapuche.

Temuco: Nueva Stylo.

CARRASCO, I. (2000).

Poetas mapuches en la literatura chilena.

Valdivia: Estudios filológicos.

CASTRO, Y. (1998).

Los Pescadores del Lago Budi en la Perspectiva del Uso de sus Recursos Naturales y sus Relaciones con el Estado. III Congreso Chileno de Antropología (págs. 994-1003).

Temuco: Colegio de Antropólogos de Chile.

CHAPANOFF, M. (2008).

Navegación fluvial en la frontera: procesos de continuidad y cambio en las estrategias de uso y navegación en el espacio fluvial del río Imperial a partir del desarrollo de la Navegación a vapor (segunda mitad del siglo XIX).

Temuco: Museo Regional de la Araucanía.

CHAPANOFF, M. (2009).

Naufraios y comunidades lafkenche en la costa araucana siglos XIX y XX.

Temuco: Museo Regional de la Araucanía.

COMISIONADO PRESIDENCIAL PARA ASUNTOS INDÍGENAS. (2008).

Informe de la Comisión Verdad Histórica y Nuevo Trato con los Pueblos Indígenas.

Santiago: Colorama.

CONADI. (2010).

Espacios de significación cultural y medio ambiente.

Temuco: Conadi.

CONSEJO DE MONUMENTOS NACIONALES. (2016).

Al sur de Chile a través de sus monumentos públicos.

Santiago: Consejo de Monumentos Nacionales.

CONSEJO NACIONAL DE LA CULTURA Y LAS ARTES. (2011).

Diagnóstico del desarrollo cultural del pueblo mapuche. Región de la Araucanía.

Valparaíso: Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.

CONSEJO NACIONAL DE LA CULTURA Y LAS ARTES. (2012).

Conociendo la cultura mapuche.

Santiago: Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.

COÑA, P., & MOESBACH, W. (1930).

Vida y costumbres de los indígenas araucanos en la segunda mitad del siglo XIX.

Santiago: Universitaria.

CORPORACIÓN NACIONAL DEL DESARROLLO INDÍGENA -SERVICIO NACIONAL DE TURISMO . (2014).

Manual de características arquitectónicas, culturales y turísticas de la ruka mapuche. Temuco: Corporación Nacional del Desarrollo Indígena -Servicio Nacional de Turismo.

CORPORACIÓN NACIONAL FORESTAL. (1970).

Plan de manejo y desarrollo del Parque Nacional Nahuelbuta.

Santiago: Corporación Nacional Forestal.

CORPORACIÓN NACIONAL FORESTAL. (2000).

Plan de Manejo del Monumento Natural Contulmo.

Temuco: Corporación Nacional Forestal.

CORPORACIÓN NACIONAL FORESTAL. (2013).

Por un Chile forestal sustentable.

Santiago: Corporación Nacional Forestal.

CORPORACIÓN NACIONAL FORESTAL. (2014).

Plantaciones y pobreza en comunas forestales.

Santiago: Corporación Nacional Forestal.

DÍAZ, J. (2007).

El mito de Treng- Treng Kai- Kai del pueblo mapuche.

Revista CUHSO.

DILLEHAY, T. (2011).

Monumentos, imperios y resistencia en Los Andes : el sistema de gobierno mapuche y sus narrativas rituales.

Santiago: Ocho Libros Editores.

DONOSO, C., GONZÁLEZ, M., CORTÉS, M., GONZÁLEZ, C., DONOSO, P., & HERNÁNDEZ, M. (2008).

Poblaciones de araucaria enana (Araucaria araucana) en la Cordillera de Nahuelbuta, Chile. Bosque.

DURSTON, J. (2013).

Pueblos Originarios y sociedad nacional en Chile: La interculturalidad en las prácticas sociales.

Santiago: Salesianos Impresores SA.

ESTRADA, B. (1993).

Presencia italiana en Chile. Valparaíso:

Ediciones Universitarias de Valparaíso.

FAJARDO, T. (2013).

Procesos de construcción de la identidad indígena en contextos de Globalización: "El desarrollo del Turismo Mapuche y sus influencias en la construcción de la Identidad Mapuche Lafkenche en la comunidad Llaguepulli del Lago Budi, La Araucanía".

Santiago: RIMISP.

FERRARI, S. (2004).
Capitán Pastene: una tierra de promesas.
Modena.

FERREIRE, G. (1963).
Aspectos ecológicos del Parque Nacional de Nahuelbuta.
Santiago: Universidad de Chile.

FOERSTER, R. (1995).
Introducción a la religiosidad mapuche.
Santiago: Universitaria.

FUNDACIÓN DE COMUNICACIONES, CAPACITACIÓN Y CULTURA DEL AGRO. (2014).
Mapuche. Introducción histórica y relatos de los pueblos originarios de Chile. Santiago: Ograma.

GEDDA, M. (2010).
Patrimonio de la Araucanía-Chile: manual de interpretación y puesta en valor.
Villarrica: Universidad Católica de Chile.

GOBIERNO REGIONAL DE LA NOVENA REGIÓN. (2014).
Atlas turístico cultural borde costero : Comuna de Carahue.
Temuco: Imprenta GraficAndes.

HAUENSTEIN, E., GONZÁLEZ, M., LEIVA, L., & FALCÓN, L. (1999).
Flora de macrófitos y bioindicadores del Lago Budi.
Gayana Botánica, 53-62.

INOSTROZA, L., SAAVEDRA, J., & RODRÍGUEZ, C. (2013).
Historia y arqueología de Carahue: la ciudad Imperial y la sociedad mapuche del siglo XVI.
Victoria: Municipalidad de Carahue.

JACCARD, D. (S.F.).
Las comunidades lafkenche y la administración de su territorio.
Temuco: Universidad Católica de Temuco.

JELVES, I., ÑANCO, J., COLIÑIR, M., & MORALES, F. (S.F.).
Manual para la promoción de alimentación tradicional mapuche.
Asociación para la salud Malewe Pelale.

KURAMOCHI, Y. (1992).
Me contó la gente de la tierra: relatos orales de los mapuche del centro sur de Chile.
Santiago: Universidad Católica de Chile.

LARA, M., & SAAVEDRA, N. (2013).
Kimün: aprendiendo mapudungun a través de poesías y relatos.
Villarrica: Centro de Estudios Interculturales e Indígenas.

LAVAL, R. (1916).

Contribución al folklore de Carahue (Chile) .

Madrid: Librería General de Victoriano Suárez.

LAVAL, R. (1920).

Tradiciones, leyendas y cuentos populares recogidos de la tradición oral en Carahue (Chile) .

Santiago: Universitaria.

LENZ, R. (1912).

Tradiciones e ideas de los araucanos acerca de los terremotos.

Santiago: Cervantes.

MACCHIAVELLO, S. (1961).

Nahuelbuta, corazón y nido del pueblo de Arauco.

Concepción: Universidad de Concepción.

MARTÍNEZ, C. (1995).

Comunidad y territorios lafkenche: los mapuche de Rucacura al Moncul.

1995: Universidad de La Frontera.

MINISTERIO DE BIENES NACIONALES. (2014).

Ruta costera de la Araucanía. Del Imperial al Budi.

Santiago: Ministerio de Bienes Nacionales.

MINISTERIO DE OBRAS PÚBLICAS. (2012).

Guía de Antecedentes Territoriales y Culturales de los Pueblos Indígenas de Chile.

Santiago: Ministerio de Obras Públicas.

MIRANDA, H., AYLLAPÁN, L., & ARMANDO, J. (2006).

Budi, el lago de los cisnes.

Santiago: Chile Real.

MINISTERIO DEL MEDIO AMBIENTE. (2014).

Manual para la conservación de Nahuelbuta. Proyecto Red de Escuelas para la conservación de la Cordillera de Nahuelbuta.

Santiago: Ministerio del Medio Ambiente.

MONTALBA, R. (2004).

Transformación de los agro ecosistemas y degradación de los recursos naturales en el territorio mapuche: una aproximación histórico ecológica.

Temuco: Cultura Hombre Sociedad.

MONTENEGRO, T., & PEÑA, F. (2010).

Gestión de la emergencia ante eventos de inundación por tsunami en Chile: el caso de Puerto Saavedra.

Norte Grande.

MOREL, A. (2013).

Cuentos araucanos: la gente de la tierra.

Santiago: Andrés Bello.

MUNICIPALIDAD DE CARAHUE. (1992).

Carahue la antigua Imperial: visión de su patrimonio cultural, un aporte al V Centenario.

Carahue: Municipalidad de Carahue.

MUNICIPALIDAD DE PUERTO SAAVEDRA. (2011).

Mesa de diálogo y planificación del desarrollo para un reencuentro histórico.

Puerto Saavedra: Municipalidad de Puerto Saavedra.

ÑANCULEF, J. (2016).

Tayĩñ mapuche kimün epistemología mapuche – Sabiduría y conocimientos.

Santiago: Universidad de Chile.

PARADA, E. (2000).

Aportes de la Ecología y de las Ciencias Ambientales para un acercamiento a los pueblos indígenas. Conceptualizaciones básicas.

Temuco: Universidad Católica de Temuco.

RIVAS, T., & FIGUEROA, R. (2009).

Aves rapaces de la Cordillera de Nahuelbuta y sus alrededores.

Concepción: CONAMA.

RODRÍGUEZ, C. (S.F.).

Patrimonio de la industria molinera en la Araucanía: el granero de Chile.

Congreso Internacional del Patrimonio Industrial .

ROJAS, M., & PEÑA, F. (2015).

Saberes ambientales lafkenche en escuelas de la costa de La Araucanía (Chile). Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales.

SÁNCHEZ, V. (1942).

Angol, la ciudad de los confines.

Santiago: Atenea.

SCHIFFERLI, P. (2007).

Nuestras raíces suizas.

Temuco: Imprenta Austral.

TRONCOSO, P., & BASTÍAS, R. (2005).

Para el sol que nace desde el puel mapu : símbolos, mito y cultura indígena de la zona centro sur de Chile.

Chillán: Universidad de Concepción.

URRUTIA, R. (1993).

Catástrofes en Chile: 1541-1992.

Santiago: La Noria.

VEGA, M. (1970).

La obra poética de Pedro de Oña.

Santiago: Orbe.

VERNIORY, G. (2001).

Diez años en la Araucanía 1889-1899.

Santiago: Pehuén.

VIDAL, A. (1986).

Fortificaciones hispanas en el valle de Toltén.

Temuco: Cultura, Hombre, Sociedad.

VILLAGRÁN, C. (2001).

Un modelo de la historia de la vegetación de la Cordillera de La Costa de Chile central-sur: la hipótesis glacial de Darwin.

Revista Chilena de Historia Natural.

VILLARROEL, F. (2012).

El canto mapuche en el territorio del Lago Budi, como expresión y transmisión de una memoria y cultura.

Santiago: Academia de Humanismo Cristiano.

WOLODARSKY, A., & DÍAZ, S. (2011).

Cordillera de Nahuelbuta, Reserva Mundial de la Biodiversidad.

Valdivia: WWF Chile.

ZAVALA, J. (2008).

La cordillera de Nahuelbuta, ¿lugar de naturaleza o de cultura?: concepción del espacio montaños en fuentes españolas del siglo XVI.

Cultura, Hombre, Sociedad.

ZAVALA, J. (2008).

Los colonos y la Escuela en la Araucanía : los inmigrantes europeos y el surgimiento de la educación privada laica y protestante en la región de la Araucanía (1887-1915).

Universum, 268-286.

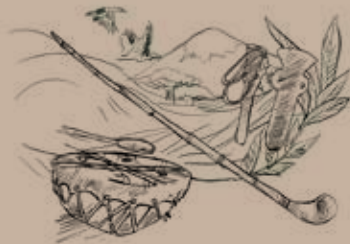
ZAVALA, J. (2008).

Los Mapuches del siglo XVIII: Dinámica interétnica y estrategias de resistencia. Santiago: Editorial Universidad Bolivariana.

ZÚÑIGA, C. (2013).

Rutas de recolección de la Araucanía.

Temuco.



Araucanía

NAHUEL BUTA Y COSTA

Descarga la guía en www.relatosturisticos.cl